



Estrategia e intereses estratégicos rusos en América
Latina : una amenaza a la seguridad regional

Oscar Javier Fernández Gómez
Milton Montes Bedoya
John Jairo Núñez Mendivelso
Dimir Yamid Pardo Peña

Trabajo de grado para optar al título profesional:
Especialización en Seguridad y Defensa Nacionales

Escuela Superior de Guerra “General Rafael Reyes Prieto”
Bogotá D.C., Colombia

TESDN
2019
0121
EJ.1

**MINISTERIO DE DEFENSA NACIONAL
COMANDO GENERAL DE LAS FUERZAS MILITARES
ESCUELA SUPERIOR DE GUERRA
CURSO DE ESTADO MAYOR 2019**



111083

**ESTRATEGIA E INTERESES ESTRATÉGICOS RUSOS EN AMÉRICA LATINA. UNA
AMENAZA A LA SEGURIDAD REGIONAL**

MY. OSCAR JAVIER FERNÁNDEZ GOMEZ

MY. MILTON MONTES BEDOYA

MY. JOHN JAIRO NÚÑEZ MENDIVELSO

MY. DIMIR YAMID PARDO PEÑA

Director

Tutor: CR(RA) JORGE LUIS MEJIA ROSAS

Especialización en Seguridad y Defensa Nacionales

Bogotá-Colombia

2019

Nota De Aceptación

DECLARATORIA

Este trabajo es la dedicación a Dios, por donde se desarrolla la vida humana y la vida de la familia y carrera.

Este trabajo es para los padres que me ayudan en mi vida y carrera.

AGRADECIMIENTOS

A nuestro Señor por permitirnos cumplir este sueño de estar realizando el Curso de Estudios Bíblicos, y por medio de él la elaboración de este proyecto de investigación.

A nuestro padre, por su tiempo, dedicación y amor, a quienes siempre nos apoyan en todo momento para orientarnos por medio de sus consejos y palabras de sabiduría.

Jurado

Jurado

Jurado

DEDICATORIA

Este trabajo se lo dedicamos a Dios, por darnos la bendición de estar viviendo este momento de nuestras vidas y carreras.

A nuestras esposas e hijos, los pilares que nos soportan en nuestra ardua labor.

AGRADECIMIENTOS

A nuestro Ejército por permitirnos cumplir este sueño de estar realizando el Curso de Estado Mayor, y por ende, la elaboración de este proyecto de investigación.

A nuestro tutor, por su tiempo, dedicación y orientación, a quienes nos concedieron tiempo valioso de sus trabajos para orientarnos por medio de entrevistas para complementar el conocimiento.

“Las condiciones de la restauración de las relaciones con Occidente y EE. UU. son el respeto de los intereses de Rusia. Estados Unidos no necesita aliados, necesita vasallos”, Vladimir Putin

El presidente de Rusia, Vladimir Putin ha ostentado el máximo poder en su país durante tres periodos: 2000, 2004, 2004, 2008 y 2012.

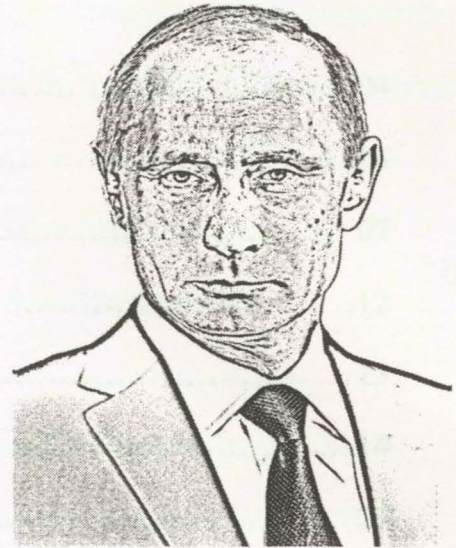


Ilustración 1. clipground-clipart.com

Tabla de contenido

Introducción	04
Justificación	06
Descripción del problema de investigación	07
Objetivos	12
Diseño metodológico	13
Capítulo 1 – Marco teórico conceptual.....	14
Capítulo 2 – Política Exterior Rusa en América Latina	27
Capítulo 3 – Intereses de otros países en América Latina	37
Capítulo 4 - Amazonía venezolana: interés geopolítico para Rusia y amenaza a la seguridad y defensa de Colombia	41
Conclusiones	51
Referencias.....	54
Anexo 1 - Entrevista Joseph M. Mumire	56
Anexo 2 - Entrevista Doctora Eunice Nañez	63

INTRODUCCIÓN

La política exterior rusa se define básicamente por su visión geopolítica y de expansionismo en todo el entorno global, en contraposición a su rival inmediato como los EE. UU., toda vez que Rusia al igual que Estados Unidos busca un solo propósito, que tiene como fin determinar la influencia que tenga en los diferentes Estados del mundo y las relaciones comerciales que puedan surgir de las alianzas estratégicas, planteadas por estas dos súper potencias del eje occidental y oriental respectivamente.

En esta guerra de tipo político surgen intereses relevantes para Rusia en lo que se refiere a expandir su influencia en los países de América Latina y en especial en países como Cuba, Venezuela y Nicaragua que gozan de la aceptación de Rusia, en donde se plantea un modelo político y económico, sirviendo como plataforma de su expansionismo en la región. Lo anterior, pese a que Estados Unidos sigue muy de cerca esta política del Kremlin con carácter intervencionista para los intereses de la potencia mundial ya que en el futuro podría constituirse como el detonante de tensiones de tipo diplomático; ejemplo de ello puede verse actualmente en Venezuela, en donde por cuenta del apoyo de Rusia al régimen dictatorial e ilegítimo, representa el pulso de poderes; Rusia defiende sus intereses en esta nación del continente americano como plataforma para su expansionismo global, el cual se ha reflejado en los últimos años por la política exterior de Vladimir Putin.

JUSTIFICACIÓN

Para el Ejército Nacional es de vital importancia la presente investigación teniendo en cuenta que Venezuela es la frontera limítrofe más extensa con Colombia y todo lo que suceda tanto al interior del territorio nacional como en la misma zona de frontera afecta directamente a las brigadas de armas combinadas y demás brigadas territoriales de la primera línea de defensa de la nación.

El aporte de esta investigación para las Fuerzas Militares es de suma importancia, pues servirá como referencia o ampliación de posibles hipótesis, que se hayan formulado hasta el momento con respecto de la alianza entre Rusia y Venezuela y sus intereses en la región suramericana.

Esta investigación podría ser tema de consulta para la inteligencia militar estratégica, debido a que se realizó desde un ámbito académico y no cuenta con las diferentes presiones que se manejan al interior de las unidades por lo que es probable que se puedan visualizar aspectos diferentes que hasta el momento no se han observado.

La probabilidad de éxito de esta investigación radica en la información consultada por diferentes fuentes de medios nacionales e internacionales que sirven como referencia, partiendo del concepto que desde cada hemisferio del planeta se puede evidenciar la perspectiva de cada punto de vista, con el fin de analizar y concluir.

DESCRIPCIÓN DEL PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

Formulación del problema

Teniendo en cuenta la situación actual en la que se encuentra el vecino país de Venezuela y al entrar en contexto con el entorno global, donde es evidente el acercamiento político y económico de Rusia con este, desde el gobierno de Hugo Chávez; más aún cuando observamos por los medios de comunicación la asistencia militar de manera constante con este régimen, se hace necesario y es de vital importancia analizar con detenimiento la situación dentro del contexto geopolítico y geoestratégico para determinar las posibles consecuencias. Para esto se deben definir cuáles son los verdaderos intereses de una potencia como Rusia hacia un país suramericano, ya que esta situación puede causar consecuencias a sus vecinos e incluso afectar las relaciones internacionales de los países suramericanos, así como un impacto a nivel regional.

De acuerdo con ello, Rusia y los países latinoamericanos enfrentan el desafío común de superar una crisis que no han generado; la recuperación es costosa, pero permite ver con mayor claridad que las soluciones solo son posibles en el marco de una acción solidaria, coordinada y verdaderamente multilateral.

La experiencia acumulada de cooperación y los vínculos más sólidos en el ámbito político-diplomático junto con el aumento del comercio proporcionarán mayores frutos unido con proyectos de inversiones de envergadura, tanto en América Latina como en Rusia. Adicionalmente, la colaboración ruso-latinoamericana es una tendencia ascendente en el nuevo orden global. (V. M. DAVYDOV, 2010)

La política de renacimiento de Rusia como una potencia global tiene sus efectos en América Latina, y el acercamiento entre Moscú y Caracas forma parte de una estrategia de mayor alcance de la expotencia comunista hacia el continente. (Boersner y Haluani, 2011)

Tras un relativo alejamiento de América Latina, la Federación de Rusia vuelve a ser un actor global en esta región del mundo, no solo por su interés en el campo energético o en la venta de armas, sino por la búsqueda de aliados en la región, lo cual ha generado tensiones en algunas ocasiones con Estados Unidos y Europa. En este sentido, se explica que hay un campo amplio de iniciativas que han tenido como eje principal a Venezuela y Brasil, para acercar la región a sus intereses nacionales que es el prisma que aplica Moscú en sus relaciones exteriores. (Vergara, 2010)

Para comprender mejor la actual política exterior rusa es indispensable no solo analizar la política soviética en la segunda parte del siglo pasado, sino también prestar una mayor atención a la investigación académica en la antigua URSS y en la Rusia actual acerca de los temas de política exterior. Esto último se hace necesario debido a la incidencia de los resultados de la investigación académica en la toma de decisiones por las autoridades. Por esta razón, este trabajo explica las características claves de las relaciones entre las autoridades soviéticas (y rusas) y los investigadores académicos de América Latina en la Unión Soviética y la Federación Rusa, con el fin de identificar las principales etapas históricas de la evolución de los estudios de la política exterior de los países de América Latina en la Unión Soviética y la Rusia de hoy. (Rouvinski, 2009)

La política de renacimiento de Rusia como una potencia global tiene sus efectos en América Latina, y el acercamiento entre Moscú y Caracas forma parte de una estrategia de mayor alcance de la expotencia comunista hacia el continente. Aunque las crecientes ventas de armas de Rusia

al gobierno venezolano tienen objetivos principalmente económicos, es por esto que el Kremlin utiliza la alianza ruso-venezolana como un instrumento para balancear las relaciones con la Casa Blanca y como un mecanismo de presión y de negociación con Estados Unidos, en el contexto de un debilitamiento de la presencia norteamericana en su «patio trasero». (Nueva Sociedad, 2011)

El mundo está cambiando marcado por una realidad geopolítica completamente nueva; el desplazamiento del poder económico y político del oeste hacia el este, ejemplo de ello es el fortalecimiento de China y el notable declive de Estados Unidos de América. En los últimos años, Rusia reafirmó sus ambiciones de superpotencia, generando múltiples alteraciones en un mundo que vive profundos cambios y transformaciones. En un periodo muy corto (menos de 10 años) este país tremendamente endeudado durante los años noventa se ha convertido en el símbolo de redistribución del producto mundial en dirección de Asia, de cambios fundamentales en el control sobre los recursos energéticos y del éxito de desarrollo del capitalismo autoritario.

Como consecuencia, Moscú muestra su política exterior independiente y está firmemente dispuesto a defender sus intereses nacionales. En el presente trabajo se hace una breve cronología de la evolución de la política exterior de Rusia desde su surgimiento como nación independiente hasta la fecha. Se analiza su estrategia actual, donde los intereses nacionales tienen prioridad, y se busca la conformación de un modelo multipolar en las relaciones internacionales. Actualmente, Rusia como competidora, socia y oponente aspira a tener un papel protagonista dentro del nuevo orden mundial. (Centro de Relaciones Internacionales de la Universidad Autónoma de México, 2012)

Cuando el ministro de defensa ruso, Sergei Shoigu indicó que Rusia está negociando establecer bases militares en Venezuela, Nicaragua y Cuba, muchas personas lo consideraron, lo

descartaron como un comentario privado de un funcionario de alto rango que quizás se había bebido una copa de vodka de más, sin embargo, después de la anexión rusa de Crimea, en medio de crecientes especulaciones de volver a los días de la Guerra Fría, y tras los reportes de prensa de que una nave de inteligencia rusa el Victor Leonov SS-175- realizó una visita no anunciada a La Habana, es preciso reexaminar si se deben considerar las palabras del ministro de defensa ruso. (Oppenheimer, 2014)

La influencia geopolítica de Rusia en América Latina revivió en 1999, debido a la iniciación de sus vínculos con el Gobierno bolivariano de Venezuela en aquel año y, posteriormente, más aún debido a la ascendiente cantidad de acuerdos de cooperación comercial, energética, industrial, cultural y militar con Argentina, Bolivia, Cuba, Brasil, Ecuador México, Nicaragua y Perú. Rusia no pretende restringir su influencia política a su tradicional esfera eurasiática del extranjero cercano, sino que aspira a extenderla más allá de su región y del ámbito latino hispánico del hemisferio occidental. El Caribe y América Latina se han convertido casi en el extranjero lejano de una Rusia transatlántica. En este punto se pretende analizar los motivos geoestratégicos, geopolíticos, políticos y económicos que no solo produce la presencia de Rusia en la región de América Latina, sino que la amplían y la afianzan, así como examinar las consecuencias en el medio y largo plazo de su presencia, especialmente en el contexto de las relaciones interamericanas y de los intereses geoestratégicos de EE.UU. y China en América Latina y el Caribe. (Haluani, 2013)

En su afán por encontrar un lugar en la política global, Rusia ha iniciado un sorprendente acercamiento a los países latinoamericanos. Los contactos crecientes entre algunos países o, más precisamente, el conjunto de promesas recíprocas crea una mayor atención a esta región. La simple enumeración de las acciones relacionadas con Latinoamérica podría ocupar varias

páginas; se ofrecen calurosas bienvenidas a los jefes de Estados latinoamericanos, doctorados de las diferentes universidades; organización de conferencias y exposiciones conjuntas; se informa constantemente de las semejanzas de los procesos de desarrollo, de la proximidad anímica y de las direcciones prioritarias de la política exterior (las relaciones con los países latinoamericanos ocupan uno de los lugares de honor en la agenda rusa). (Pavlova, S.F.)

Por lo anterior podemos decir que los intereses de Rusia están muy marcados; el jefe de la petrolera Rusa ROSNEFT ha viajado a Caracas para reunirse con el presidente de Venezuela, Nicolás Maduro y reclamar por los retrasos en los envíos de crudo diseñados para pagar prestamos, según ha informado en exclusiva la agencia de noticias Reuters (Rawlins, 2018).

En tal sentido ¿Es el petróleo el verdadero interés de Rusia en América latina, o es un interés militar?

OBJETIVOS

Objetivo general

Determinar los objetivos políticos y estratégicos de Rusia en América del Sur.

Objetivo específico

- Identificar el principal interés de la alianza Ruso-Venezolana.
- Establecer el impacto de las relaciones políticas entre Colombia y Estados Unidos con respecto de la presencia rusa en Suramérica.
- Establecer cuál es la importancia de los vínculos comerciales entre Colombia y Rusia.

DISEÑO METODOLÓGICO

De acuerdo con las teorías de investigación, este grupo se orientará según su clasificación en la teoría limitada, pues de acuerdo con el resultado que produzca la recolección de información que se realice, se planteará una hipótesis sobre los posibles factores que están llevando a Rusia a generar una estrategia de cooperación con Venezuela.

Por lo tanto, la metodología a emplear se orienta al tipo analítico, teniendo en cuenta que lo que busca la investigación es la recopilación de información de diferentes medios de comunicación tanto nacionales como internacionales, con el fin de crear un grupo de análisis que en cierta medida pueda determinar el alcance de las intenciones de Rusia en el continente americano, específicamente los países del Cono Sur.

CAPÍTULO 1

Marco teórico conceptual

Antecedente de la política exterior de Rusia en Latinoamérica

Los horrores y tribulaciones que sufrió el pueblo ruso en el transcurso de este siglo son inenarrables. Prácticamente ninguna familia rusa ha tenido la oportunidad de vivir una existencia civilizada normal. Se deben considerar las implicaciones sociales de la siguiente secuencia de acontecimientos:

La guerra Ruso-Japonesa de 1905, que terminó con una humillante derrota rusa.

La primera revolución «proletaria» de 1905, que produjo una violencia urbana a gran escala.

La Primera Guerra Mundial de 1914-1917 con sus millones de heridos y su impresionante desarticulación económica.

La Guerra Civil de 1918-1921 que otra vez consumió varios millones de vidas y que devastó el territorio.

La Guerra Ruso-Polaca de 1919- 1920 que terminó en derrota para Rusia.

El establecimiento del gulag a principios de los años veinte, que diezmó a la élite prerrevolucionaria y produjo su abandono a gran escala de Rusia; la industrialización y la colectivización a principios y mediados de los años treinta, que produjeron hambrunas masivas y millones de muertes en Ucrania y en Kazajistán; las grandes purgas y el terror de mediados y fines de los años treinta, con millones de personas encarceladas en campos de trabajo, más de un millón de fusilados y la Segunda Guerra Mundial de 1941-1945, que produjo millones de víctimas militares y civiles y una gran devastación económica; la imposición del terror estalinista a fines de 1940, que incluyó otra vez arrestos a gran escala y ejecuciones frecuentes; la carrera de armamentos de cuarenta años con los Estados Unidos, que duró desde fines de los años cuarenta

hasta fines de los ochenta, con sus efectos de empobrecimiento social; los esfuerzos económicamente agotadores para proyectar el poder soviético en el Caribe, en el Oriente Medio y en África durante la década de los setenta y de los ochenta; la debilitadora guerra de Afganistán de 1979 a 1989; la repentina desintegración de la Unión Soviética, seguida de desórdenes civiles, de una dolorosa crisis económica y de la sangrienta y humillante guerra contra Chechenia. (Brzezinski, 1997)

Para analizar la política exterior de Rusia basado en documentos para un mejor concepto en este trabajo que está enfocado al verdadero interés de este país hacia la mirada en Latinoamérica. Para contextualizar es necesario enfocar algunos conceptos. La geopolítica estudia los hechos políticos considerando al mundo como una unidad cerrada, en la que tiene repercusión según la importancia de los Estados, los factores geográficos y principalmente la situación, extensión, población, recursos y comunicación de los Estados, si bien no son determinantes, pero tienen gran importancia, se deben tener en cuenta para orientar la política exterior. (Sir Halford Mackinder, 1861-1947)

En la teoría del poder terrestre de Makinder, profesor de geopolítica se expresa su pensamiento en el pivote geográfico basado en un poder marino de consolidación del poder en cualquier gobierno en el continente euroasiático. En su obra conceptualizó el mundo en términos de área pivote Eurasia rodeado de un círculo interior y un círculo exterior, la posesión en un área geográfica en esa zona, la Rusia actual está en condición de poseer el poder terrestre, zona que se denomina el Heartland corazón de la tierra constituida el centro del poder. En la actualidad, el concepto de política exterior de la Federación de Rusia.

En un documento firmado por Vladimir Putin se sientan las bases de la actuación exterior de Rusia al menos hasta 2018, la cual reemplaza al aprobado por Dimitri Medvedev en julio de

2008, sucesor a su vez del concepto que Putin formuló en el año 2000 durante su primera presidencia. El estudio comparativo de los tres conceptos permite identificar las líneas maestras de la acción exterior rusa y el modo en que el Kremlin percibe los cambios en la geopolítica mundial.

Concepto de 2000	Concepto de 2008	Concepto de 2013
Principios generales	Principios generales	Principios generales
El mundo moderno y la política exterior de la Federación de Rusia	El mundo moderno y la política exterior de la Federación de Rusia	La política exterior de la Federación de Rusia y el mundo moderno
Prioridades de la Federación de Rusia en la resolución de los problemas globales	Prioridades de la Federación de Rusia para afrontar los problemas globales	Prioridades de la Federación de Rusia para afrontar los problemas globales
Prioridades regionales	Prioridades regionales	Prioridades regionales
El diseño y la puesta en práctica de la política exterior de la Federación de Rusia	Diseñando y poniendo en práctica la política exterior de la Federación de Rusia	Desarrollo y puesta en práctica de la política exterior de la Federación de Rusia

Cuadro N.º 1 Fuente: Instituto Español de Estudios estratégicos IEEE Política exterior de Rusia.

Analizando el concepto de política exterior que ha manejado por un periodo de más de veinte años, así mismo uno de sus objetivos que podemos generalizar es garantizar la seguridad del país, protegiendo su soberanía e integridad territorial, asegurando su puesto de privilegio en la comunidad internacional como uno de los polos influyentes y competitivos del mundo actual; ello, para promover activamente la paz, la seguridad y la estabilidad mundial, crear las condiciones externas favorables para un continuo y dinámico crecimiento de la economía y de esta manera tener una mejor posición mundial y su modernización tecnológica, desarrollar relaciones bilaterales y multilaterales mutuamente beneficiosas con otros Estados. (Ruiz, 2013)

Por tal motivo América Latina se ha convertido en los últimos años en un escenario cada vez más estratégico para la Rusia de Vladímir Putin. No obstante, si bien impera la perspectiva geopolítica, la relación del Kremlin con la región ha estado más bien marcada por una pragmática real política.

Así, se evita caer en un exagerado triunfalismo mientras que Rusia mantiene acercamientos con América Latina. En el siglo XXI se ha acelerado su presencia de manera amplia y diversificada en el hemisferio, aprovechando la súbita pérdida de atención de EE. UU. en esta región desde 2001, en favor de otros escenarios geoestratégicos (lucha antiterrorista, Asia-Pacífico y Oriente Medio) y la palpable ausencia de la Unión Europea.

Con antecedentes históricos relevantes y tras la disolución de la URSS (1991), el ciclo político hacia las izquierdas y gobiernos nacionales populares en América Latina, experimentado sobre todo con la llegada de Hugo Chávez al poder en Venezuela (1999) ha renovado el interés ruso y ha favorecido las expectativas de Moscú en América Latina.

La influencia geopolítica se revivió en 1999 debido a la iniciación de sus vínculos con el Gobierno bolivariano de Venezuela y posteriormente debido a la ascendente cantidad de

acuerdos de cooperación comercial, energética, industrial, cultural y militar con Argentina, Bolivia, Cuba, Brasil, Ecuador, México, Nicaragua y Perú. Rusia no pretende restringir su influencia política a su tradicional esfera eurasiática del extranjero cercano, sino que aspira a extenderla más allá de su región y del ámbito latino hispánico del hemisferio occidental.

El Caribe y América Latina se han convertido casi en el extranjero lejano de una Rusia. De acuerdo con estos planteamientos al analizar los motivos geoestratégicos, geopolíticos, políticos y económicos que genera la presencia de Rusia en la región, también se debe resaltar que estos amplían y afianzan posibles consecuencias en el medio y largo plazo, especialmente en el contexto de las relaciones interamericanas y de los intereses geoestratégicos de EE. UU. y China en América Latina y el Caribe.

Más allá de la relación ruso-venezolana, la visita del presidente chileno Ricardo Lagos en 2002, del presidente Lula da Silva de Brasil en 2002, 2005 y 2006, del presidente mexicano Calderón en 2005 y 2006 a Rusia, así como las visitas oficiales rusas a Brasil en 2001 y 2006, a Argentina y Cuba en 2006, atestiguaron el interés de importantes países latinoamericanos en establecer relaciones económicas estables con Rusia. (Burliay, 2007, p.50). Posteriores visitas oficiales recíprocas, como la gira del Presidente Ruso Dimitri Medvedev en 2008 a Brasil y a Perú, Cuba y Venezuela, con marcados aspectos de cooperación militar, la visita del presidente brasileño Lula da Silva a Rusia en 2010 y del presidente mexicano Calderón en 2012, son destacados ejemplos entre otros del auge de Rusia en América Latina. Esta nueva presencia rusa se debe a las cambiantes estructuras económicas mundiales en el marco de una acelerada globalización y la necesidad geopolítica de equilibrar el balance de poder global. (Haluani, 2018, p.99)

Desde la época en que Hugo Chávez presentara su proyecto venezolano de defensa común a los presidentes suramericanos para integrar todas las fuerzas de los países de la región enmarcados en una política de defensa propia y autónoma, independiente de influencias foráneas, como la que Estados Unidos ejerce en la región desde la Guerra Fría, esto no ha pasado de ser una anécdota.

Venezuela pasó de ser la nación que en su momento pretendiera impulsar un proyecto de soberanía regional y el progreso a convertirse en el eje central de la amenaza a la seguridad y a la defensa de los países que integran la región.

Desde el 2 de febrero de 1999 cuando Hugo Chávez asume como presidente de Venezuela, cabalgando en los ideales del antimperialismo y el marxismo, ejerce un liderazgo en los países de línea socialista tanto en Sudamérica como en el Caribe, con el que buscó un modelo económico planificado similar al de Cuba y al de la antigua Unión Soviética, que inicialmente pudo funcionar, pero, que paulatinamente fue degradándose, máxime a partir de que Nicolás Maduro asume la presidencia en abril de 2013. Venezuela termina transformándose en una hecatombe social y política cuya implosión está afectando no solamente esa nación, sino que tiene la capacidad de afectar la seguridad de los países fronterizos que colindan con Venezuela.

Las políticas tendientes a implementar el socialismo en el vecino país buscaban cerrar la brecha entre los ricos y los pobres basándose en un asistencialismo que poco a poco fue desocupando las arcas del Estado hasta hacerlo insostenible. Lo anterior unido a la caída del precio del petróleo, su principal fuente de divisas llevó a Venezuela a la peor crisis económica, política y social de su historia, convirtiéndolo en una potencial amenaza para la seguridad regional.

Colombia comparte 2219 km de frontera con el vecino país de Venezuela y desde que inició la crisis en el vecino país, la frontera ha sido epicentro de sistemáticas violaciones e incursiones por parte de autoridades venezolanas y organizaciones delincuenciales de naturaleza transnacional, constituyéndose en una amenaza para la seguridad y defensa de la nación que ha debilitado las relaciones entre los países.

La tragedia venezolana implica no solamente una afectación a Colombia por el alto flujo de inmigrantes y la incapacidad de las instituciones para atenderlos, sino también el incremento en los niveles de inseguridad relacionados con la conformación de bandas criminales transfronterizas que se aprovechan de la situación y de la necesidad de los venezolanos, especializadas en contrabando, micro tráfico, trata de personas y comercio de armas, especialmente cuando empezó a generarse por parte de los grupos denominados colectivos, la venta de armamento suministrado por el mismo gobierno para intimidar a la población no simpatizante del gobierno, a grupos y organizaciones criminales de origen colombiano.

Otra afectación que se puede generar en la seguridad y la defensa es que las naciones tengan algún tipo de interés estratégico en la región y que puede llegar a impactar la injerencia de los Estados Unidos como lo es el bloque de Rusia, China e Irán, podría llegar a incidir a través del “soft power” representado en inversiones, gestión diplomática o influencia electoral en los gobiernos que estén en contra del socialismo el siglo XXI, especialmente aquellos que se encuentren férreamente opuestos al Gobierno de Nicolás Maduro.

Esta incidencia podría representarse en apoyo económico soslayado a grupos y organizaciones criminales o movimientos políticos regionales con clara influencia y tendencia política radical, capaz de impactar en los ámbitos locales y regionales, que afectaría no solamente la seguridad y

la convivencia, sino que debilitaría el cumplimiento constitucional de defensa de la soberanía por parte de las naciones, especialmente Colombia.

Avance del poder militar aspecto fundamental

A la par de esta nueva mirada nacional rusa se replanteó el diseño de la política militar. Así se formuló la nueva Doctrina Militar de 2000, complementada el 20 de enero de 2002 con un plan de desarrollo militar hasta el 2010 que anticipó el desarrollo militar mundial en el siglo XXI. El énfasis principal fue una estrategia de desarrollo armamentista para convertir a Rusia en potencia militar mundial dentro de 10 años. En febrero de 2002, el presidente Putin propuso en un seminario de tecnología militar una iniciativa para elaborar políticas sobre el desarrollo tecnológico militar de Rusia. La visión estratégica en tener aliados en América Latina en este caso con Venezuela donde las relaciones están más estrechas, genera que Rusia ocupe un punto estratégico por sus recursos naturales que va cerrando espacio a Estados Unidos en su afán por el poder mundial.

En esta nueva etapa de exportaciones rusas a los mercados sudamericanos como en el caso de Venezuela quien se ha destacado como su principal comprador, aunque también se han suscrito importantes contratos con México, Perú, Colombia, Brasil y Cuba, existen negociaciones en marcha que incluyen a Chile, Uruguay y Ecuador. Recientemente, Uruguay recibió 48 vehículos de exploración blindados Vodnik como pago de deuda. En el escenario latinoamericano, México, Colombia y Perú han adquirido equipos y armas de fabricación rusa más allá de los motivos ideológicos. A México se han vendido helicópteros MI-17, MI-26, blindados BRT-60, artillería antiaérea y camiones ural.

Colombia ha comprado desde hace varios años helicópteros MI-17 para la lucha contra las FARC. Para Rusia, América Latina es un escenario geoestratégico por su proximidad geográfica

con EE. UU. Pero también desde el ámbito de las alianzas diplomáticas, particularmente, tras las sanciones contra Moscú impulsadas por Washington y la UE a causa de las crisis de Ucrania y Crimea (2014).

El apoyo dado a Moscú por parte de varios países latinoamericanos (Venezuela, Nicaragua, Cuba, Bolivia y Ecuador) frente a las sanciones occidentales contra Rusia, y la abstención de otros (Brasil), unido a que estos Estados tampoco secundaron las críticas de Washington ante la intervención militar rusa en Siria desde 2015, ha servido como atenuante para que el gobierno de Vladímir Putin enfocara su atención con mayor celeridad en sus aliados de América Latina, con la finalidad de reducir este nivel de aislamiento internacional. Del mismo modo, el contexto post-crimea ha supuesto para Moscú una oportunidad relevante para insertarse en el mercado latinoamericano, particularmente en lo relativo a los intercambios comerciales ante las sanciones occidentales.

Con anterioridad, la breve guerra ruso-georgiana (2008) persuadió al Kremlin sobre la necesidad de ampliar hacia el hemisferio occidental el radio de acción de su nueva estrategia de seguridad nacional. Ese conflicto llevó a la independencia *de facto* de entidades como Abjasia y Osetia del Sur, las cuales fueron inmediatamente reconocidas no solo por Rusia sino por aliados latinoamericanos del Kremlin como Venezuela y Nicaragua, demostrando así la sintonía de Caracas y Managua con los imperativos geopolíticos de Putin.

Rusia ha tomado la iniciativa desde luego mediática, no es reciente no es ahora como mencionaba con la intervención en Siria, antes cuando Estados Unidos estaba debilitado sobre qué hacer, atacar o no atacar en siria. (Manzano, 2015)

Es de vital importancia la influencia de Rusia, debido a que ha estado preparando su terreno a nivel global para volver de forma dominante en el ámbito internacional y la mejor forma de

hacerlo es tomando parte en las decisiones de los EE. UU., pues es uno de los principales actores y se realizó de una forma impositiva para mostrarse como una potencia de armas tomar.

Algo muy parecido piensa Carlos Puentes, pero a partir de 2 enfoques.

Desde la desaparición de la unión soviética, en el contexto político han figurado tres actores fundamentales para el país Rusia. En primer lugar, Gorbachov asistió a la desaparición de la unión pero la decrepitud de ese sistema, la verdadera situación en el punto más bajo de presencia del país en el exterior, y le sucedió precisamente el actual dirigente el presidente Vladimir Putin quien efectivamente tiene un carisma muy especial y ha logrado reponer esa situación en la transición de hundimiento; lo anterior teniendo en cuenta que Rusia había desaparecido de los escenarios internacionales para ahora ser nuevamente un actor relevante en el sistema internacional.

El segundo factor es que la Rusia de Putin se ha visto en una situación de querer ser aislada por parte de otras potencias occidentales, evidentemente para cualquier estrategia lo que tiene que realizar es una acción de presencia de la acción reacción y eso es lo que tiene muy claro, como bien acaba de apuntar y ha vuelto a recuperar la presencia en aquellos escenarios que había perdido y en segundo lugar, a tomar la iniciativa, debido a que no había otra alternativa. (Puentes, 2015)

Es de vital importancia observar como Rusia ha retomado su preponderancia mundial y todo liderado por su actual presidente, se conoce por diferentes medios que cuenta con una gran aceptación de su gestión con sus connacionales como se demuestra en una encuesta realizada por SPUTNIK mundo. “El índice de apoyo de las actividades del presidente es del 64,6 %”, dice el VCIOM en un estudio realizado del primero al siete de octubre” (mundo.sputniknews.com,

2018) y es por eso que ha tomado las riendas reorientando el destino de su nación, pero acá surge el siguiente interrogante ¿Cuál es la intención de sus relaciones en América del sur?

Rusia junto con China quería hablar sobre abrir ese segundo canal de Panamá, por así decir un canal interoceánico incluso que permitía un ahorro de 10 días mucho más barato que por supuesto no iba a agradar a EE. UU., además que estaba haciendo de cerco estratégico también EE. UU. que jamás lo va a permitir, porque el principal temor de EE. UU. en Iberoamérica es que es Rusia precisamente otra potencia establezca bases militares poderosas, como está la situación de Rusia con Iberoamérica porque tiene muchos intereses en Venezuela, Argentina y Perú; como está la situación de Rusia en Iberoamérica se puede observar una relación más de cara a la galería que de influencia real. (Manzano, 2015)

Establecer el impacto de las relaciones políticas entre Colombia y Estados Unidos con respecto a la presencia rusa en Suramérica

Finalizada la Guerra Fría en el mundo, los principales actores de la misma Rusia de la postguerra y EE. UU. tienen muy claro y definido cuáles son sus intereses en el mundo y sus prioridades en cuanto a recursos energéticos vitales se refiere y las alianzas estratégicas que se puedan presentar tanto en el viejo continente como en el nuevo continente, que son de interés principal para ambas potencias.

Durante años la política exterior norteamericana ha sido muy clara y focalizada en determinar y entender desde los preceptos de la doctrina MONROE (América para los americanos), los intereses marcados y realistas de los Estados Unidos de no permitir ningún tipo de injerencia extranjera y menos en los asuntos de América Latina, lejos de la influencia de países como Rusia y China y su pretensión de posicionamiento en el continente. Esto evidencia sin lugar a dudas un interés de primer orden para los norteamericanos.

En el caso colombiano, la política exterior se ha caracterizado por ser “respice polum” manteniendo relaciones bilaterales principalmente con EE. UU. desde los albores de la gesta emancipadora. De tal manera, el fortalecimiento y posicionamiento global de países como Rusia y China crean grandes interrogantes y vacíos en la elaboración de estrategias, que dificulta la política exterior para países de segundo y tercer orden entre los cuales se encuentra Colombia en el escenario nacional e internacional, la cual reviste de importancia para los intereses nacionales.

Los cambios en el ámbito global y las relaciones internacionales que se deriven de las mismas deben ser aprovechados en cierta medida por los países que han estado excluidos por años del ámbito internacional y que no han gozado de un reconocimiento pleno, lo cual es una oportunidad para adoptar nuevos cambios en su política exterior que les permita una aplicabilidad efectiva para sus intereses como nación en escenarios futuros de la transformación del mundo internacional.

En los últimos años, las relaciones internacionales de Colombia con países fuera del continente como es el caso durante el Gobierno colombiano de Ernesto Samper Pizano (1994-1998), las relaciones con el gobierno de Rusia como una potencia emergente, lo cual generó una situación de tensión con Washington antes de la guerra de Georgia en 2008 y la crisis en Ucrania en 2014.

Las relaciones internacionales de Colombia siempre han sido muy estudiadas desde todo ámbito, las tensiones recientes presentadas con países como Venezuela y Nicaragua, así mismo está muy atenta a la cercanía de países de la región con potencias emergentes (Rusia, Brasil, China e India) potencias relevantes en el contexto mundial.

Desde la perspectiva de la seguridad Nacional y la autonomía de la actuación de Colombia en el campo internacional, los retos principales se centran en identificar las futuras amenazas y las capacidades que tiene el Estado para responder efectivamente a las mismas.

Bajo este precepto y su relación preponderante se puede indicar que el hinterland de occidente está representado por el país más importante del hemisferio occidental como los Estados Unidos y en temas de relaciones internacionales, los Estados deben evaluar sus políticas exteriores y conveniencias, en el escenario que como consecuencia de las mismas se llegue a presentar la salida o el debilitamiento de las relaciones con EE. UU., como un aliado estratégico de la región.

CAPÍTULO 2

Política exterior de Rusia en América Latina

La retórica define como una nueva “Guerra Fría” del siglo XXI la actual crisis venezolana, el choque de poderes y los intereses de Rusia en Latinoamérica y de los Estados Unidos.

La reciente tensión que se presenta desde los albores de la Guerra Fría y los actuales intereses en los conflictos de Afganistán, Irán y su aliado más cercano con la OTAN Turquía, permite observar un choque de poderes en donde el pulso que se maneja por los intereses de tipo económico conlleva a un nuevo contexto en Latinoamérica.

Tal situación se presentó con el presidente Hugo Chávez frías, mediante la creación de una serie de alianzas de tipo estratégico militar y económico, en donde el principal interés de Rusia y Estados Unidos se ve claramente evidenciado en la obtención de hidrocarburos, fuente principal de la economía venezolana, así como por su papel en el sistema internacional al tener una de las mayores reservas de crudo a nivel mundial.

En términos económicos, políticos y sociales después de los hechos presentados durante la “primavera árabe” y la influencia que ha tenido relevancia en el mundo por parte de Rusia, este Estado ha sido identificado, aunque de manera soslayada como enemigo directo para los Estados Unidos, equiparándolo con países como China y su guerra comercial. Así, se pone en el ojo del huracán la política externa e interna dictaminada por Estados Unidos para preservar sus intereses en el continente.

Venezuela tiene la gran particularidad de ser un país caribeño que a los ojos del mundo se encuentra en el epicentro de la geopolítica a nivel mundial. En el consejo de la ONU el apoyo irrestricto durante las diferentes sesiones presentadas por parte de Rusia y China, así como las advertencias por parte de los Estados Unidos a los países con una ideología a fin al régimen

venezolano, muestra la molestia de los Estados Unidos con Rusia, en su política exterior de carácter intervencionista Rusia frente a Venezuela, como un férreo opositor a las sanciones económicas por parte de los Estados Unidos, lo que deja en evidencia la importancia estratégica de Venezuela en la política exterior rusa, así como en la política exterior estadounidense, por el recurso más importante (petróleo).

Internamente la crisis política en Venezuela ha llevado a una serie de violaciones a los DD.-HH. y el DIH y se ha consolidado como una guerra híbrida en todos los espectros del territorio, las tácticas empleadas en este conflicto interno se ven reflejadas en una doctrina contrainsurgente, así mismo a las guerras de tercera y cuarta generación, que a su vez integran las últimas tecnologías, con el fin de ganar la hegemonía de una u otra potencia por los hidrocarburos encontrados.

Uno de los interrogantes más importantes de esta tesis en el contexto de los intereses que pueda tener la potencia oriental es el de determinar los verdaderos intereses de la Federación Rusa y de los Estados Unidos. No solo en países como Venezuela, sino también en Cuba y Nicaragua afines a la política exterior de Putin ¿Cuál es el rol de Venezuela en todo esto? Aún más evidente en el ajedrez mundial ¿Qué está en juego para los intereses rusos en América Latina y el Caribe?

Para analizar los intereses de Rusia, es necesario analizar los intereses de la primera potencia mundial, que tiene su poder al norte del continente americano y su influencia en toda América Latina y los países del Caribe.

Intereses norteamericanos en América Latina



Ilustración 2. Revista el orden mundial.com EOM

Principalmente la posición estratégica para los intereses de los Estados Unidos y las reservas de hidrocarburos son el eje central de esta problemática, enmarca la agenda comercial que tiene esta potencia con Venezuela y sus bloqueos de tipo económico al régimen dictatorial de Venezuela. Adicional a esto, la alianza comercial con PDVSA y las inversiones de sus nacionales en las diferentes empresas que durante la época de la revolución bolivariana se han visto minimizadas, debido a las diferentes expropiaciones en nombre de la revolución, pero que a futuro se convirtieron en un absoluto fracaso para el modelo económico implantado por el socialismo del siglo XXI.

Estados Unidos mantiene aún una dependencia del petróleo venezolano que ayuda a la mezcla para el "gas shale" que lo pone en la actualidad como un exportador de primer orden en cuanto a este hidrocarburo se refiere. "EE. UU. coordina la integración energética latinoamericana, mediante la estrategia Connecting Americas 2022, buscando liderar el negocio de la energía eléctrica y el gas". (CELAC, 2019)

La influencia norteamericana para América Latina se refiere a la asistencia de tipo económico y la asistencia militar con sus países aliados, en el contexto colombiano el apoyo a la guerra contra las drogas ilegales y el narcotráfico que validan la presencia natural de EE. UU. en apoyo de tipo económico y político mediante la asistencia para el desarrollo, políticas claras para América Latina en sectores relevantes de la economía de los países de Latinoamérica y el caribe, por medio de proyectos de asistencia en todos los ámbitos económicos.

Para Colombia, Estados Unidos es su principal proveedor de asistencia militar, de bienes y servicios y de seguridad, a su vez es el aliado más importante en el continente para los intereses nacionales. Básicamente, la política exterior americana en cuanto a su doctrina de seguridad se refiere está alineada a los países de la región más importantes para sus intereses, algunos de ellos son Colombia, Brasil, Argentina, Chile, entre otros.

Debido a la política intervencionista de Rusia en Latinoamérica se ha fortalecido la presencia militar en el continente, en donde se establecen ejercicios conjuntos de las Fuerzas Militares, siguiendo los parámetros establecidos en la doctrina de seguridad y defensa norteamericana, con el fin de contener y estar en una capacidad de reacción ante amenazas futuras que pueda provenir del hemisferio oriental.

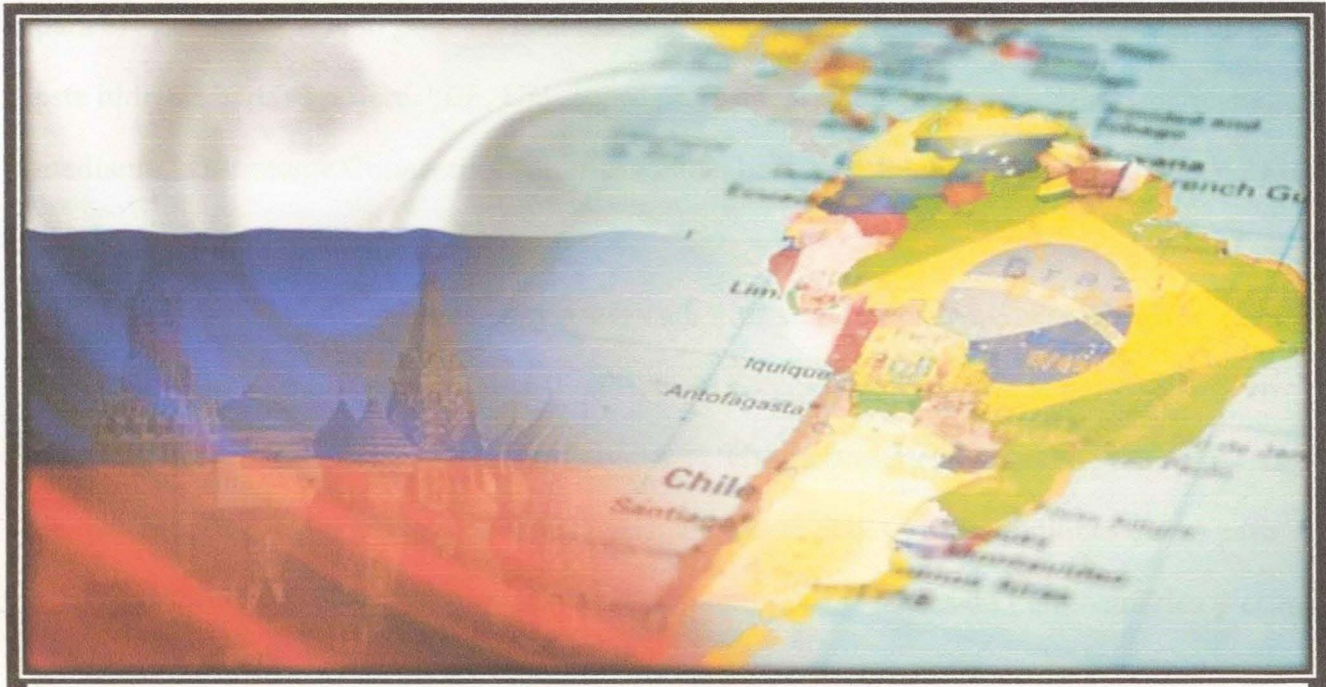


Ilustración 3. Noticias, hispanTV.com

EL AGUJERO NEGRO

La desintegración a fines de 1991 que en términos territoriales era el mayor Estado del mundo, creó un «agujero negro» en el mismo centro de Eurasia. Fue como si el heartland de los geopolíticos desapareciera de pronto del mapa global. Esa nueva y sorprendente situación geopolítica constituye un gran reto para los Estados Unidos. Es evidente que la tarea inmediata consiste en reducir las probabilidades de anarquía política o de regresión a una dictadura hostil en un Estado deshecho pero que sigue estando en posesión de un poderoso arsenal nuclear.

La tarea a largo plazo está aún por hacer y consiste en cómo impulsar la transformación democrática y la recuperación económica de Rusia impidiendo al mismo tiempo el resurgimiento de un imperio euroasiático que pueda obstruir la meta geoestratégica estadounidense de

Estados Unidos mantiene aún una dependencia del petróleo venezolano que ayuda a la mezcla para el "gas shale" que lo pone en la actualidad como un exportador de primer orden en cuanto a este hidrocarburo se refiere. "EE. UU. coordina la integración energética latinoamericana, mediante la estrategia Connecting Americas 2022, buscando liderar el negocio de la energía eléctrica y el gas". (CELAC, 2019)

La influencia norteamericana para América Latina se refiere a la asistencia de tipo económico y la asistencia militar con sus países aliados, en el contexto colombiano el apoyo a la guerra contra las drogas ilegales y el narcotráfico que validan la presencia natural de EE. UU. en apoyo de tipo económico y político mediante la asistencia para el desarrollo, políticas claras para América Latina en sectores relevantes de la economía de los países de Latinoamérica y el caribe, por medio de proyectos de asistencia en todos los ámbitos económicos.

Para Colombia, Estados Unidos es su principal proveedor de asistencia militar, de bienes y servicios y de seguridad, a su vez es el aliado más importante en el continente para los intereses nacionales. Básicamente, la política exterior americana en cuanto a su doctrina de seguridad se refiere está alineada a los países de la región más importantes para sus intereses, algunos de ellos son Colombia, Brasil, Argentina, Chile, entre otros.

Debido a la política intervencionista de Rusia en Latinoamérica se ha fortalecido la presencia militar en el continente, en donde se establecen ejercicios conjuntos de las Fuerzas Militares, siguiendo los parámetros establecidos en la doctrina de seguridad y defensa norteamericana, con el fin de contener y estar en una capacidad de reacción ante amenazas futuras que pueda provenir del hemisferio oriental.

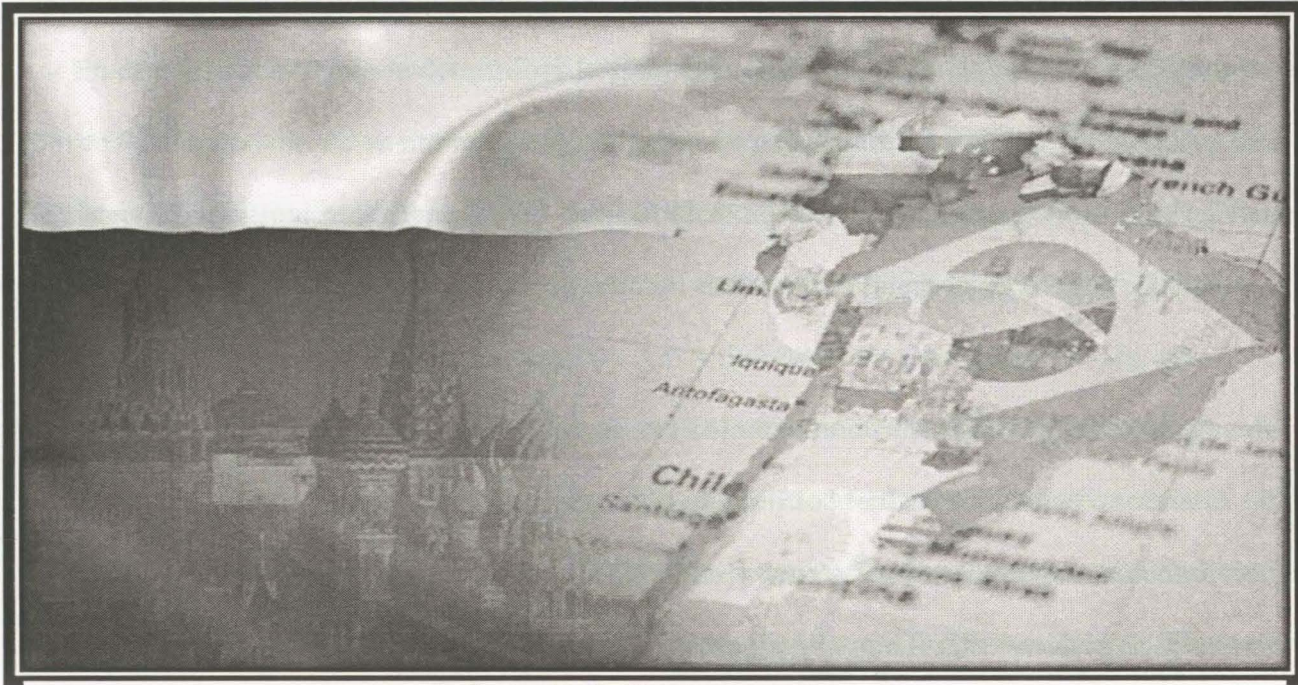


Ilustración 3. Noticias, hispantv.com

EL AGUJERO NEGRO

La desintegración a fines de 1991 que en términos territoriales era el mayor Estado del mundo, creó un «agujero negro» en el mismo centro de Eurasia. Fue como si el heartland de los geopolíticos desapareciera de pronto del mapa global. Esa nueva y sorprendente situación geopolítica constituye un gran reto para los Estados Unidos. Es evidente que la tarea inmediata consiste en reducir las probabilidades de anarquía política o de regresión a una dictadura hostil en un Estado deshecho pero que sigue estando en posesión de un poderoso arsenal nuclear.

La tarea a largo plazo está aún por hacer y consiste en cómo impulsar la transformación democrática y la recuperación económica de Rusia impidiendo al mismo tiempo el resurgimiento de un imperio euroasiático que pueda obstruir la meta geoestratégica estadounidense de

configurar un sistema euroatlántico más extenso y al que Rusia pueda estar vinculada de manera estable y segura. (Brzezinski, 1997)

En este análisis se puede determinar la gran capacidad e influencia política y económica que posee Rusia, no solo en su entorno regional, sino en países latinoamericanos donde sus intereses revisten de principal importancia para su política exterior en temas energéticos y de asistencia militar como en el contexto colombiano, el cual radica en el intercambio comercial y la asistencia militar respectivamente.

El énfasis en el «extranjero próximo» no era solo una doctrina políticamente benigna de cooperación económica regional. Su contenido geopolítico tenía resonancias imperiales. Incluso el informe relativamente moderado de 1992 hablaba de una Rusia recuperada en condiciones de establecer una asociación estratégica con Occidente y en la que Rusia tendría el papel de «regular la situación en Europa Oriental, Asia Central y el Lejano Oriente» (Brzezinski, 1997).

Los intereses rusos estratégicamente hablando abarcan todo el espectro multidimensional, no solo centrado su influencia en Eurasia, Lejano Oriente o África, sino también en Latinoamérica, toda vez que los recursos naturales y su afinidad política e ideológica con países de América latina revisten su objetivo inmediato, en donde la guerra por la hegemonía mundial no se detiene. Sin embargo, resulta preocupante la intervención de Rusia en los diferentes conflictos del mundo, en el que incluso no importa lo asertivo que pueda ser, siempre que exista un interés económico o geoestratégicos, incluso con naciones que repetidamente violan el Derecho Internacional Humanitario. Dentro de estas prácticas se incluyen políticas de terrorismo de Estado y persecución política hacia sus conciudadanos en todas las latitudes. En el caso de Venezuela, Rusia representa el más importante aliado en defensa para el régimen dictatorial venezolano. Recientemente se habla ante la eventual crisis que padece Venezuela y de la llegada

de 2 bombarderos rusos Ilyushin Il-62 para el transporte de pasajeros, que arribaron en sigilo con gran cantidad de equipos de tecnología militar y un centenar de hombres de seguridad, expertos en ciberdefensa, con el fin de instalar sistemas de comunicación y radares de última tecnología que resguarden efectivamente el espacio aéreo venezolano ante una eventual intervención norteamericana.

En enero de 1994 se adhirió a esta posición el hasta entonces abogado de la prioridad prooccidental, el Ministro de Exteriores Andrei Kozirev, quien afirmó que Rusia «debe preservar su presencia militar en regiones que han estado durante siglos en su esfera de interés».

(Brzezinski, 1997)

Se analiza en primera medida, que los intereses rusos en Latinoamérica no son nuevos y a futuro los países como Venezuela se pueden constituir como una plataforma de lanzamiento para su posicionamiento geoestratégico en la región, que puede representar una amenaza directa a los intereses de Estados Unidos y sus países aliados en el continente, entre ellos Colombia.

El objetivo principal de la política de Rusia es crear una asociación de Estados económica y políticamente integrados capaz de reivindicar su propio lugar en la comunidad mundial, consolidar a Rusia como la fuerza principal en la formación de un nuevo sistema de relaciones políticas y económicas interestatales en el territorio del espacio postsoviético y fuera de él.

(Brzezinski, 1997)

La política exterior rusa en cabeza del presidente Vladimir Putin se fundamenta en la reivindicación y hegemonía (Respice Polum) global, tras muchos años de una inestabilidad política que aisló a Rusia después de la Guerra Fría del escenario mundial, como consecuencia de unas políticas económicas desacertadas, no obstante, mantiene una hegemonía de tipo militar que la consolida como la segunda potencia del mayor arsenal nuclear en el mundo.

El presidente Vladimir Putin aprobó en el año 2016 la concepción de la política exterior de la Federación de Rusia, específicamente en el numeral 98 establece las relaciones diplomáticas con los países de América Latina y del Caribe por todos los medios posibles, debido a la creciente importancia de esta región en los asuntos internacionales. Rusia busca consolidar los vínculos con los socios latinoamericanos en el marco de foros internacionales y regionales, ampliar la cooperación con alianzas multilaterales y asociaciones integracionistas de América Latina y el Caribe como la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños, el Mercado Común del Sur, la Unión de Naciones Suramericanas, el Sistema de la Integración Centroamericana, la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América, la Alianza del Pacífico y la Comunidad del Caribe. (CELAC, 2019)

Si bien, América Latina no está entre las prioridades de la política exterior rusa, pues estas no se encuentran en su área geográfica y geopolítica natural de influencia, conformada por los Estados miembros de la comunidad de Estados independientes (CEI), lo cierto es que Rusia ha tenido una presencia creciente en América Latina en los últimos años; sus principales socios comerciales son Brasil y México, aunque en términos políticos destacan la relación con Cuba, con quien tiene lazos históricos de colaboración desde tiempos de la Unión Soviética y Nicaragua. Pero su principal aliado político y geopolítico actual es la República Bolivariana de Venezuela, país con el que ha firmado más de 50 acuerdos de cooperación estratégica en el último año. (CELAC, 2019)

Los antecedentes históricos con Latinoamérica permite entender que para Rusia el tener un aliado estratégico como Venezuela posibilitará en un futuro próximo tener un mayor espectro e intercambio tecnológico y comercial con los países de América del Sur, muchos de estos países si bien no comparten una ideología política pueden representar un intercambio económico

representativo a futuro, pues la base económica de una nación no se puede limitar a un solo aliado, sino que requiere de una política dinámica y de libre competencia que permita un desarrollo integral para su entorno, pero sin dejar de lado a los Estados Unidos y su influencia en el continente.

En términos comerciales, la Federación de Rusia concentra su intercambio con América latina en áreas como la energía (petróleo y gas), la compra de productos agrícolas y la venta de equipos y armamento militar. En el ámbito petrolero sobresale la presencia de Rosneft, que adquirió en 2017 el 23,3 % de la venezolana PETROMONAGAS, pero también de GAZPROM que opera en Venezuela asociada con PDVSA. Las empresas de armamento rusas por su parte, han pasado a ser las segundas productoras del mundo, desplazando a Reino Unido. En 2017 las 10 principales empresas rusas de armamento alcanzaron montos de 37,700 millones de dólares, el 9,5 % del mercado y tienen una presencia ascendente.

Hasta el año 2014 estas empresas fueron las principales proveedoras de armamento para América Latina y sus ventas se concentraban en un 73 % en Venezuela, en un contexto de modernización de la Fuerza Armada Nacional Bolivariana (FANB) frente a las amenazas estadounidenses. (CELAC, 2019)

Se puede afirmar que la presencia rusa en América es desigual, pues en términos generales es minoritaria en lo comercial, Latinoamérica solo representó el 2,28% del intercambio comercial ruso en 2017 y relativa en lo político, pero, en determinados países como Venezuela constituye un aliado político y militar de primer orden. Este hecho tiene grandes repercusiones geopolíticas al tratarse del mayor retador hegemónico junto con China a los EE. UU., que establece alianzas con uno de los principales enemigos de EE. UU. en el hemisferio (CELAC, 2019).

La polarización que mantiene Rusia y Estados Unidos en Latinoamérica, inicialmente no representa una amenaza para las políticas de seguridad de la región a corto plazo, pero se requiere una revisión clara y de seguimiento permanente de los convenios firmados con Venezuela, especialmente en materia de asistencia militar, toda vez que se tiene conocimiento de la actualización permanente de los sistemas de armamento venezolano, se define el conflicto interno venezolano como una guerra de tipo híbrido y que a futuro pueda representar una amenaza para las democracias del continente, en especial su vecino más próximo, Colombia.

Económicamente, Venezuela ha recibido una importante inversión por parte de su principal aliado estratégico, los intereses y la deuda que tiene este país con Rusia no evitará que la injerencia que mantiene se debilite de un momento a otro, por cuenta de la guerra comercial que adelanta Estados Unidos como forma de presión al régimen actual venezolano y las diferentes sanciones que se puedan dar por parte del Consejo de Seguridad de la ONU. A fin de consolidar una democracia en el imaginario e ideales de los países aliados de EE. UU.

CAPÍTULO 3

Intereses de otros países en América Latina

CHINA

América Latina es importante para China, fundamentalmente por dos razones: por sus recursos naturales y por el posible mercado que se está desarrollando en la región para los productos chinos. China es percibida por los latinoamericanos como un actor pragmático con mayor interés en lo económico que en lo político.

Hoy China es el principal socio comercial de Brasil, Chile y Perú y el segundo de países como México, Argentina y Venezuela. En esta relación económica se puede observar que Chile de su producción de cobre destina una tercera parte para China; Argentina le vende toda la producción de soja, así como Venezuela le vende grandes cantidades de petróleo y Perú también vende cobre.

China tiene interés en establecer a futuro fábricas en América Latina, pues los costos de producción en China se están elevando poco a poco y llegará el momento en el que no van a ser sostenibles.

Un estudio realizado recientemente por Naciones Unidas predice que para el 2016, China desplazará a la Unión Europea como el segundo socio comercial de Latinoamérica detrás de Estados Unidos.

También se puede apuntar el ambicioso proyecto que tiene China como es la Ruta de la Seda, el corredor comercial con el que China quiere extender su influencia a Medio Oriente y África. Si todo sale como está planeado podría conducir a crear una de las zonas económicas más importantes del mundo. Se trata del Corredor Económico China-Pakistán (CECP), cuyo objetivo

es unir la región occidental de China con el Mar Árabe y el Océano Índico y Vía Pakistán.

(BBC News, 2018)

En lo que respecta al comienzo, América Latina quedó fuera del mapa oficial de la iniciativa, pero China indicó en su encuentro con la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC) que los países de la región forman parte de la extensión natural de la Ruta de la Seda marítima y son participantes indispensables de la cooperación internacional del proyecto Cinturón y Ruta.

¿Como ve EE. UU. a América Latina?

Las relaciones de los Estados están identificadas por interés de diferentes aspectos como políticos, económicos, posición geoestratégica, recursos naturales y también militar y Estados Unidos se interesó por los países de América Latina. Estos efectos se acentuaron aún más por la dualidad en las cúpulas políticas de los países latinoamericanos, algunas aceptan el liderazgo estadounidense mientras que otras quieren reducirlo.

Para América Latina, los ejes políticos centrales son precisamente los temas que resultan determinantes para el presidente Donald Trump (comercio, medioambiente y migración), tanto frente a sus votantes como en su posicionamiento internacional. Por ello, es casi inevitable que haya un conflicto de intereses permanente.

Es lógico entonces que EE. UU. e importantes elementos de la política tradicional estadounidense hacia América Latina, como la promoción de acuerdos de libre comercio, el apoyo a organizaciones multilaterales o el respaldo a procesos democráticos de la misma forma en que lo hace a escala mundial.

Con “América primero”, Trump no se refiere solo al conjunto de los intereses nacionales, sino que apunta claramente a los intereses económicos de determinadas empresas. Dado que el

mercado estadounidense sigue siendo fundamental para muchos países latinoamericanos, los socios regionales intentan ahora obtener o defender sus ventajas comerciales mediante concesiones en otros ámbitos políticos importantes para el Gobierno.

Dentro de este análisis, los intereses de china y EE. UU. están enfocados de manera económica, es interesante que se haya resaltado el futuro rol de China en la industrialización latinoamericana. Hasta ahora, casi todas las inversiones se concentraban en infraestructura y extracción de materias primas, en este caso hay que considerar por un lado, los intereses económicos de China y por el otro lado, el peso político del país en el marco de la competencia global con EE. UU., es evidente la disputa del liderazgo de estos dos países hacia América Latina representada en la búsqueda de relaciones económicas e inversión extranjera, que cuenta la cantidad de recursos naturales como buena despensa para estas dos potencias mundiales.

Desde el 2017, China es el principal socio de Sudamérica; fue un año en el que las exportaciones e importaciones latinoamericanas desde y hacia China aumentaron 23 % y 30 % respectivamente, en parte porque las medidas proteccionistas en ese país son muy inferiores a las de EE. UU. Además, en la última década, las inversiones chinas en la región aumentaron en 25000 millones de dólares, para alcanzar un total de 241000 millones; y según lo anunciado por el presidente Xi Jinping en los próximos años se sumarán otros 250000 millones. En lo que respecta a las inversiones directas en la región, las tasas de crecimiento chinas superan con holgura las de la Unión Europea (UE) y las de EE. UU. (comercio.com, 2018)

Unión Europea

La política global se está basando en intereses económicos y en la búsqueda de socios económicos para fortalecer sus economías a nivel mundial y así tener un mejor liderazgo, si se observa a la Unión Europea, los recientes cambios económicos, políticos y sociales y la acelerada revolución digital junto con la agenda 2030 para el desarrollo sostenible y los objetivos de desarrollo sostenible son el nuevo telón de fondo para repensar la cooperación entre los países de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC) y la Unión Europea.

Las relaciones entre las naciones están enfocadas en las cooperaciones para tener unas buenas relaciones económicas, se trata de factores que impulsan la inversión y la conformación de una verdadera integración productiva, que propician la transferencia tecnológica y la innovación, que favorecen la inclusión de pequeñas y medianas empresas, y que permiten mejorar la capacidad de respuesta de los Estados a las demandas ciudadanas.

En definitiva, la tarea consiste en identificar cómo avanzar en la consecución de un cambio estructural progresivo con mayores niveles de productividad. Ambos siempre han buscado un contrapeso a la relación que tienen con Estados Unidos, para cuestiones globales y multilaterales. Para la Unión Europea es importante poder contar con el apoyo de América Latina en las Naciones Unidas en temas como el respeto al Derecho Internacional, la regulación del comercio, el respeto a los Derechos Humanos, entre otros. Todos estos aspectos que protegen a los países pequeños y que las grandes potencias pasan por alto. Esta alianza podría seguir siendo importante no solo frente a los Estados Unidos sino también frente a China y Rusia.

Capítulo 4

Amazonía venezolana: interés geopolítico para Rusia y amenaza a la seguridad y defensa de Colombia

La importancia que tienen los recursos naturales en el desarrollo de intereses geopolíticos de los Estados, no es algo que simplemente va hasta la adquisición o explotación de los mismos, por el contrario, se constituyen en un factor geopolítico fundamental (Moreno , Cujabante , Librado, Mancuso , & Díaz , 2019) y actualmente, contribuyen a la configuración de relaciones de poder en el sistema internacional. Rusia a partir del 2009, con la actualización de su estrategia de Seguridad Nacional, estructura la importancia de la seguridad y defensa nacionales a través de la dependencia del potencial económico del país (Dawisha , 2011).

Lo anterior deja claro el interés de Rusia de posicionarse en América Latina para aprovechar las nuevas oportunidades económicas, políticas y diplomático-estratégicas que le ofrece esta región, no solo en términos de acceso a recursos naturales, fuentes alternas de generación de energía, biocombustibles, entre otros; sino por la gran capacidad de reconfigurar su comportamiento internacional, buscando el equilibrio de poder¹ ofreciendo su apoyo y asistencia a regímenes que tienen una política antiamericana (Venezuela y Nicaragua) y generando incertidumbre para Estados Unidos y sus aliados en la región (Ghotme , 2015).

Por su parte la relación Rusia – Venezuela, se ha consolidado más allá de las líneas tradicionales (comercio, inversión y compromiso diplomático), buscando una interdependencia económica a través prestamos rusos a Venezuela para solventar la industria petrolera en quiebra; así mismo la venta de armas con dos picos importantes, en 2007 (100 aviones de combate) y en 2013 (123 vehículos blindados y misiles tierra – aire); y finalmente el incremento de visitas de

¹ Política de resistencia u oposición que llevan a cabo los estados para contener una –potencial- hegemonía o amenaza a su seguridad.

alto nivel que han desarrollado estrechas relaciones personales con la élite política de Venezuela (Miles , 2018).

Venezuela enfrenta la peor crisis económica, además de un ambiente político hostil y de prácticas autoritarias. Esta coyuntura tiene su origen en los altos niveles de gasto y endeudamiento, la profunda monetización del déficit fiscal que ha disparado los precios, así como una política ineficiente de controles que representa un caldo de cultivo para la corrupción (Rosales , 2016). El modelo extractivista, trajo consigo desarrollo y vinculación con la economía global, la apropiación de recursos naturales facilitó la expansión de inversiones e infraestructura, sin embargo, en Venezuela, el modelo fue sustentado en la apropiación de la renta petrolera y el establecimiento de mecanismos diversos para la supremacía del proyecto político de Hugo Chávez, convirtiendo a la empresa Petróleos de Venezuela S.A. (PDVSA), como agente de política social y distribuidora de beneficios sin fiscalización. Este proceso llevó a la industria petrolera a una reducción en la producción (Rosales , 2018).

A finales de febrero de 2018, fuentes de la empresa estatal de petróleo reportaron a la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP), una producción diaria en promedio de 1,598 millones de barriles diarios. En la década de 1990, Venezuela producía 3.5 millones de barriles al día y al llegar al poder Nicolás Maduro, el país producía unos 2,5 millones de barriles diarios. La actual producción se asemeja a la Venezuela de 1950 (Agence France Presse , 2018). Esta caída sistemática en la producción tiene implicancias globales importantes al contribuir con la reducción de la sobreoferta en el mercado y, por ende, contribuyendo a la estabilización y recuperación del precio del barril.

Ante tal panorama, el gobierno venezolano intenta implementar estrategias, todas extractivas, que garanticen la exploración y explotación de recursos ambientales, sin pensar en

las consecuencias ambientales y sociales. En el año 2016, Nicolás Maduro decreta la creación de la Zona de Desarrollo Estratégico Nacional “Arco Minero del Orinoco” para el estímulo sectorial de las actividades asociadas a los recursos minerales (Gaceta Oficial de la República Bolivariana de Venezuela – Decreto No.2.248 del 2016). Esta es una región que comprende 118.843 kilómetros cuadrados en la parte sur del país, entre el río Orinoco, el Estado Bolívar y el Estado Amazonas, donde yacen las riquezas minerales más grandes de Venezuela (oro, diamante y coltán).

Han transcurrido más de tres años desde que se decretó la creación del Arco Minero del Orinoco (AMO) y los resultados de sustituir la renta petrolera por la renta minera para subsanar la profunda crisis económica y social nunca llegaron, por el contrario, a esta estrategia se le debe la presencia de factores sociales y ambientales que incrementan el descontento social de las comunidades indígenas reprimidas, la presencia y actuar de grupos armados ilegales y la minería ilegal. Para dar solo un ejemplo de la catástrofe ambiental que se vive, un análisis de imágenes satelitales realizado por National Aeronautics and Space Administration (NASA), precisa la extensión de bosques deforestados en los municipios mineros del Estado de Bolívar entre 2001 y 2014 (1.058 km²) (Arco Minero del Orinoco: crimen, corrupción y cianuro).

El AMO comprende múltiples Áreas bajo Régimen de Administración Especial como parques nacionales, reservas forestales y monumentos naturales, así como varios de los afluentes de agua dulce más importantes de Venezuela, una gran diversidad de especies animales y vegetales; y numerosas comunidades indígenas de los pueblos amazónicos warao, akawayo, e'ñepa, pumé, mapoyo, kariña, arawak, piaroa, pemón, ye'kwana, hoti, jivi y sanemá (Ruiz , 2018). Lo anterior, recobra importancia cuando se entiende la posición que durante años tenía el gobierno venezolano con la defensa de los derechos de las comunidades indígenas y la

demarcación de sus territorios, contrarios a la prioridad del Estado en la identificación y cuantificación de reservas minerales y la puesta en marcha de proyectos extractivos que le permitan su comercialización en el mercado internacional.

Cabe resaltar que el perfil de actores políticos con competencia en la Amazonía venezolana ha cambiado desde la creación del AMO. Ahora, se destaca la creciente participación de militares en puestos del gobierno (en reemplazo de los tradicionales líderes indígenas), la presencia de compañías extranjeras (que en el pasado habían sido expulsadas por el mismo gobierno chavista) y la sustitución de políticas estructurales por estímulos coyunturales (donaciones de alimentos, subsidios, bonos, entre otros) (Mora & Rodríguez , 2019).

La reapertura al capital privado nacional e internacional demandó la creación de empresas mixtas entre sectores económicos del Estado, principalmente militares (como la Compañía Anónima Militar de Industrias Mineras, Petrolíferas y de Gas- CAMINPEG) y compañías extranjeras como la GR Minigi de Barbados, Energold Mineral de Canadá, Marilyn Prje Yatirim de Turquía, Sakam y Comercializadora Orinoco River de Palestina. Simultáneamente, justificó la emergencia de alianzas y acuerdos de intención con corporaciones internacionales como la Gold Reserve y Barrick Gold International Corporación de Canadá, China CAMC Engineering de China, Bedeschi de Italia, Afridiam del Congo, Guaniamo Mining de EE.UU, entre otras; acentuando los conflictos de intereses entre los grupos paraestatales con operaciones en la minería ilegal y los sectores militares garantes de los acuerdos que involucraron capital privado, nacional e internacional, en la puesta en funcionamiento del AMO (Mora & Rodríguez , 2019, pág. 21).

El control de los recursos mineros en una zona que requiere conservación y protección se constituye en una amenaza latente para la seguridad y defensa de los países de la cuenca

amazónica, adicional, el apoyo de grandes potencias como Rusia y China con intereses geopolíticos y económicos en el territorio venezolano, generar un ambiente de incertidumbre y reconfiguración de relaciones de poder.

La gran cuenca amazónica compartida por Brasil, Colombia, Perú, Bolivia, Venezuela, Ecuador y las tres Guyanas, contiene una de las mayores riquezas biológicas y culturales del planeta y es considerada parte de la seguridad ecológica global. Constituye el 45% de los bosques tropicales del mundo, es una de las áreas silvestres más extensas y de mayor reserva de agua dulce del planeta, su sistema hídrico es el mayor tributario de todos los océanos, alberga aún, cerca de 412 grupos étnicos y en cuanto a endemismo, no existe otra región que se le aproxime (Ruiz, y otros, 2007).

Pese a la importancia ambiental que tiene la Amazonía para el mundo, nunca había estado tan amenazada. Según el Informe Amazonía Viva, del World Wildlife Fund, los principales problemas son (WWF, 2016):

Concesiones mineras: El 15 % del bioma amazónico tiene concesiones mineras y contratos para la extracción de petróleo y gas, y las áreas protegidas no son la excepción: más de 800 concesiones mineras se han otorgado en estas zonas y alrededor de 6. 800 solicitudes están pendientes para su aprobación. De acuerdo con el informe, después de analizar 439 áreas protegidas, se encontró que más de la mitad se solapa parcial o totalmente con concesiones mineras, y los contratos en estas zonas podrían afectar 24 millones de hectáreas. Sumado a esto, la minería del oro en la Amazonía aumenta la deforestación, y el uso del mercurio utilizado en su procesamiento contamina el agua, los peces, el aire y afecta las comunidades.

Aumento de represas hidroeléctricas: En la Amazonia hay 154 represas para la producción de energía hidroeléctrica y se planea la construcción de otras 277 en los próximos

años. Si todos esos proyectos salen adelante, solo quedarían sin represar los ríos Juruá, el Trombetas y el Içá-Putumayo, generando grandes impactos en la ecología, la economía y el clima del subcontinente. El aumento de las represas en la Amazonia amenaza el flujo natural de sus ríos, altera los ciclos naturales y pone en grave riesgo especies como los delfines y peces migratorios. El suministro de agua para las comunidades locales y el transporte de alimentos, también se ven afectados por cuenta de la producción de energía en la selva amazónica.

Construcción de carreteras: Las carreteras, las vías férreas y las nuevas rutas de transporte fluvial están transformando la Amazonia. Actualmente decenas de miles de kilómetros de carreteras atraviesan sus bosques; y la construcción de nuevas rutas seguirá aumentando, en particular de este a oeste, en las vías vinculadas a los mercados de exportación en el Oriente asiático. La Carretera Interoceánica que une a Perú y Brasil, por ejemplo, atraviesa las zonas relativamente bien conservadas de Madre de Dios en Perú y Acre en Brasil. En este momento más de 20 proyectos de construcción de carreteras gigantes ejercen presión sobre la Amazonia, lo que puede generar un rápido aumento de la pérdida de bosques.

Expansión de la agricultura intensiva: La actividad que ha generado mayores pérdidas de hábitat natural en la Amazonia en las últimas décadas es la agricultura. Las exportaciones de soja y carne a países como China han desatado graves transformaciones en el uso del suelo de sus bosques.

Pese a ser relativamente nuevos, los cultivos de palma de aceite también han afectado la Amazonia, y se prevé que su crecimiento se dé más rápido en la región que cualquier otro producto. Los pastos y la ganadería, para la producción de carne y leche, son la causa principal

de la deforestación en muchas áreas y en algunos países, como Brasil, donde se registra la mayor cantidad de ganado comercial del mundo.

Deforestación: Si no se adelantan políticas y estrategias para reducir la deforestación en el bioma amazónico, para el 2030 la Amazonia puede perder el 27%, (alrededor de 85,4 millones de hectáreas de bosques). Desde el año 2000 hasta 2013 la Amazonia perdió el 4,7 % de sus bosques, pasando de tener 575 millones de hectáreas a 548 millones de hectáreas. La expansión de pastos y cultivos, cuya extensión aumentó en 22,9 millones de hectáreas en el mismo período, es la principal causa de la deforestación en la región. Brasil tiene los índices más altos de pérdida de bosque y recientemente se han identificado seis nuevos frentes de deforestación en la Amazonia Andina y el Escudo Guayanés.

Cambios en la legislación entorno a las áreas protegidas: Los constantes cambios en la legislación de los países amazónicos, generados con el fin de permitir nuevas y mayores actividades productivas en áreas protegidas, son una de las principales amenazas que advierte el informe de WWF. La reducción del área de estos espacios, o en el peor de los casos, la eliminación de su estado de protección, son un enemigo silencioso que cada vez genera mayores impactos en la Amazonia. Actualmente la cobertura de las áreas protegidas del bioma amazónico es superior al 50 %. Sin embargo, muchas de estas áreas están en riesgo debido a la debilidad legislativa para su conservación.

Aunque no sea haga pública la inversión rusa en los proyectos minero-energéticos venezolanos, esta se supone a partir de las prioridades estipuladas en la Estrategia de Seguridad Nacional de la Federación Rusa (a partir del año 2020 se espera su actualización), que busca afianzar el estatus de una potencia mundial líder, cuya actividad se dirige a mantener la estabilidad estratégica y relaciones de socios mutuamente beneficiosas en condiciones de un

mundo policéntrico; y el desarrollo de relaciones de cooperación estratégica con China, India, así como con América latina y África (RT, 2016).

Por lo expuesto a lo largo de este trabajo, se logra determinar que la concurrencia de intereses económicos y geopolíticos en el Arco Minero del Orinoco y todas las iniciativas venezolanas por reactiva su economía (extractiva), representan una amenaza a la seguridad y defensa en Colombia y en los países de la región amazónica; luego de que capitales privados y estatales instalen su capacidad industrial, requerirán de un apoyo militar que garantice un entorno de seguridad para su actividad.

Recientemente, Colombia ha diseñado estrategias para enfrentar la mencionada situación, en el 2018, la Corte Suprema de Justicia tomó la decisión histórica de declarar a la Amazonía colombiana como sujeto de derechos y ordenar al gobierno crear mecanismos concretos para frenar la deforestación, enfrentar el cambio climático, y así proteger a las generaciones futuras. Dicha sentencia ordena la formulación de un plan de acción de corto, mediano y largo plazo para contrarrestar la deforestación, la creación del Pacto Intergeneracional por la Vida del Amazonas colombiano (PIVAC) y la actualización e implementación de los Planes de Ordenamiento Territorial de los municipios de la Amazonía colombiana (Protección de la Amazonía colombiana , 2018).

Así mismo, a principios del 2019, el gobierno colombiano, a través del sector defensa, lanzó la Política de Defensa y Seguridad para la legalidad, el emprendimiento y la equidad, la cual comprende múltiples innovaciones con alcance estratégico. La más importante consiste en calificar el agua, la biodiversidad y el medio ambiente, como interés nacional principal y prevalente, en un contexto de escasez y de eventuales conflictos internacionales por su control. Su protección se convierte en objetivo principal frente a los factores que depredan la riqueza

hídrica y destruyen la naturaleza (Ministerio de Defensa Nacional, 2019). Para preservar y defender dichos activos estratégicos e intereses nacionales, se buscará:

- Denegar a la criminalidad las áreas de protección ambiental, para lo cual se deberá articular con la Política de Defensa y Seguridad con las políticas nacionales de preservación y defensa del agua, la biodiversidad y los recursos naturales.
- Desmantelar las actividades criminales que depredan el medio ambiente.
- Desarrollar capacidades especializadas para la defensa del agua, la biodiversidad y el medio ambiente.
- Cooperar con los países del Amazonas para proteger la selva.

Sin embargo, es la primera vez que la Fuerza Pública asume la defensa del agua, la biodiversidad y el medio ambiente y por tal motivo requiere de una política integral respaldada por la disuasión y la diplomacia (política exterior), lo que le permitirá fortalecer las alianzas estratégicas y la resolución pacíficas de las controversias, al igual que a fomentar la cooperación contra los delitos transnacionales y el terrorismo, en un contexto que reclama cada vez mayor coordinación estatal para responder a amenazas comunes en todos los espacios. El Estado Colombiano y sus instituciones deben trazar la ruta integral que comprenda la importancia Amazónica, adaptándose y asumiendo los retos del entorno internacional que mira a esta región (Vásquez , y otros, 2018).

A lo anterior debe sumarse la influencia de Estados Unidos en Colombia y de Rusia en Venezuela, que favorecen una reconfiguración del sistema internacional y que por tal motivo buscan consolidar sus proyectos geopolíticos y geoeconómicos en la región profundizando el escenario de competencia y no de cooperación. El fin último de Rusia, es focalizar la protección de su comercio y el acceso a los recursos naturales de la región, utilizando la economía como una

herramienta efectiva que le permita seguir figurando como jugador geoestratégico activo, pero con graves efectos en la región latinoamericana que padece de problemas sociales y económicos estructurales. Por su parte, Venezuela, ve en su relación con Rusia, la oportunidad para mejorar su posición relativa de poder para hacer frente a las amenazas emanadas de Colombia y Estados Unidos (apoyo a la oposición de ese país).

En conclusión, un área privilegiada como lo es la Amazonía, se constituye en el posible escenario de conflicto regional por el interés estatal y privado de explorar y explotar recursos naturales; esto además, le otorga la posibilidad a Rusia (quien ha generado una relación de dependencia económica por parte de Venezuela) de promover su política de equilibrio mundial y aunque en este momento se formulen estrategias económicas, en el largo plazo se evidenciarán alianzas diplomático-estratégicas, que incluyen el recurso a la fuerza o una alianza militar ofensiva, lo que representa una amenaza directa a la seguridad y defensa de Colombia.

Conclusiones

No es una casualidad el interés ruso en la región latinoamericana, ni mucho menos se trata de un escenario que le permita mantener relaciones amistosas con los estados del hemisferio. Por el contrario, se observan importantes intereses de carácter geopolítico y geoestratégico que le permiten de un lado, mantener un posicionamiento como actor relevante del sistema internacional, para de esta manera recobrar parte de su influencia en América Latina y por otro, un acercamiento y participación en recursos naturales no renovables como el petróleo.

Para tal fin, ha aprovechado la condición socio política de Venezuela, encontrándolo como principal aliado. De esta manera, su entrada le ha concebido al país vecino un apoyo político, en el respaldo de las decisiones gubernamentales venezolanas, pero también una alianza comercial con enfoque en la venta de equipos y armas.

La presencia rusa en la región se considera como una política a mediano y largo plazo, razones por las que decidió convertirse en un importante aliado del gobierno venezolano tras el liderazgo con el socialismo del siglo XXI en el que logró crear escenarios que distanciaron a los países de la región de Estados Unidos.

Por otro lado, es de resaltar que para Rusia su presencia en América Latina le facilita la generar un contrapeso a Estados Unidos, en la medida que de manera soslayada le envía el mensaje de que hace presencia en la región que tradicionalmente ha sido de influencia estadounidense. Así, crea escenarios en los que, de manera directa e indirecta, afecta la toma de decisiones de los Estados Unidos.

Los líderes rusos han tenido la convicción que para lograr una importante influencia a nivel global deben hacerlo a través de su presencia constante en los diversos campos del poder a

saber, políticos, económicos, sociales y militares. No obstante, es de resaltar que su principal área de influencia gira alrededor del poderío militar.

Parte de esta estrategia surge como resultado del fin de la guerra fría en el que la balanza se inclinó en contra de la URSS, con efecto directo en la influencia que Rusia tendría en el sistema internacional. Por tal razón, el Estado ruso ha buscado la manera de crear escenarios diversos con presencia en América Latina, con el fin de socavar la doctrina Monroe de los Estados Unidos y de esta manera, retomar el lugar perdido en la balanza.

Bajo este escenario, Estados Unidos ha mantenido un importante recelo con la presencia rusa en la región, ciertamente, por el apoyo deliberado que Rusia le ha prestado a Venezuela, lo cual claramente va en contra de la posición política estadounidense; lo anterior, teniendo en cuenta que existen sanciones económicas desde Estados Unidos hacia Venezuela a causa de la constante violación a los derechos humanos.

A pesar de ello, Estados Unidos continúa de manera vehemente apoyando a la región en materia de asistencia militar, así como de servicios y seguridad con el fin de mantener su injerencia regional, pero también como una demostración de que su participación en el hemisferio corresponde a un Estado hinterland. Así, se puede justificar la continua presencia de militares estadounidenses en diversos países de la región, generando un contrapeso a la política intervencionista rusa.

Vale la pena resaltar que la región latinoamericana no ha sido desapercibida por otros actores del sistema internacional. De tal manera, China por ejemplo centra su atención en la región de un lado por los recursos naturales y de otro, por su interés comercial principalmente con Estados como Brasil, Chile, Perú, México, Argentina y Venezuela.

La Unión Europea por su parte, observa en América Latina una oportunidad de crear y fortalecer aliados en materia económica, para de esta manera, generar influencia en materia socio política. En este sentido, con las nuevas dinámicas en la política exterior de los Estados, trazadas por las facilidades de la globalización, se evidencia un importante interés de diversos actores hacia el hemisferio occidental representado para este caso por América Latina.

Finalmente, debe plantearse como la Amazonía venezolana se ha convertido en un interés para Rusia, generando una importante amenaza para la seguridad y defensa de Colombia, en tanto que la creación del Arco Minero del Orinoco por parte del gobierno de Nicolás Maduro le puede facilitar el ingreso a Rusia a los recursos naturales que allí se encuentran. Adicionalmente, recrean escenarios en los que se aumenta la tensión entre Estados Unidos y Rusia bajo un marco de competencia y no de cooperación, lo cual pone a Colombia en el tintero, en la medida en que el país es un importante aliado de los Estados Unidos,

Este escenario, sin duda favorece a los intereses geoestratégicos rusos en tanto que Venezuela con la intención de mermar la injerencia de Estados Unidos en su territorio, le abrirá mayor campo de influencia a Rusia, desconociendo la posibilidad de fomentar en el mediano plazo un conflicto regional por la presencia y control de los recursos naturales.

Referencias

- Agence France Presse . (14 de Mayo de 2018). Portafolio . Recuperado el 15 de Julio de 2019, de Producción de petróleo de Venezuela sigue cayendo: <https://www.portafolio.co/internacional/produccion-de-petroleo-de-venezuela-sigue-cayendo-517067>
- Arco Minero del Orinoco: crimen, corrupción y cianuro. (s.f.). Recuperado el 25 de Julio de 2019, de ¿Qué sucede?: <https://arcominerodelorinoco.com/>
- Brzezinski, Z. (1997). El gran tablero mundial. Barcelona-España: Paidós-Iberica.
- CELAC (2019). EE. UU. y Rusia: Guerra Fría en América Latina y el Caribe. CELAC.
- Dawisha , K. (2011). Is Russia's Foreign Policy that of a Corporatist-Kleptocratic Regime? Post-Soviet Affairs(4), 331 - 365.
- Gaceta Oficial de la República Bolivariana de Venezuela, 40.855 (24 de Febrero de 2016).
- Ghotme , R. (junio de 2015). La presencia de Rusia en el Caribe: hacia un nuevo equilibrio del poder regional. Reflexión Política, 17(33), 78 - 92.
- GUIOTECA, (12 de julio de 2017). Las 20 mejores frases de Putin: El líder ruso que desafía a EE.UU. y quiere barrer a los terroristas.
- Manzano, C. (14 de octubre de 2015). La política exterior de Rusia y sus implicaciones internacionales. (P. Baños, Entrevistador).
- Miles , R. (9 de Mayo de 2018). Center for Strategic and International Studies. Recuperado el 30 de Junio de 2019, de Virtual Russian Influence in Latin America: <https://www.csis.org/analysis/virtual-russian-influence-latin-america>
- Ministerio de Defensa Nacional. (2019). Política de Defensa y Seguridad para la legalidad, el emprendimiento y la equidad. Bogotá.
- Mora , J., & Rodríguez , F. (2019). La Amazonía en disputa: agencias políticas y organizaciones indígenas de la Amazonía venezolana frente al Arco Minero del Orinoco. Revista Latinoamericana Polis(52), 11 - 29.
- Moreno , J., Cujabante , X., Librado, H., Mancuso , F., & Díaz , W. (2019). Nuevos Escenarios Geopolíticos. Los recursos naturales: el paradigma del siglo XXI (Vol. 1). (J. Moreno, Ed.) Bogotá: Escuela Superior de Guerra "General Rafael Reyes Prieto".
- Mundo.sputniknew (10 de 12 de 2018). sputnik. Obtenido de <https://mundo.sputniknews.com/rusia/201810121082686010-popularidad-putin-rusia/>

- Protección de la Amazonía colombiana , STC4360-2018 (Corte Suprema de Justicia 5 de Abril de 2018).
- Puente, C. (14 de Octubre de 2015). Visión Geopolítica: La política exterior de Rusia. (P. baños, Entrevistador).
- Rosales , A. (5 de Agosto de 2016). Deepening extractivism and rentierism:China's role in Venezuela's Bolivarian developmental model. Canadian Journal of Development Studies, 37(4), 560 - 577.
- Rosales , A. (19 de Septiembre de 2018). El agotamiento del modelo de neo-extractivismo en Venezuela: causas económicas y sus implicaciones globales. Penamiento Propio, Venezuela: la multidimensionalidad de una crisis hemisférica(47), 69 - 90.
- RT. (1 de Enero de 2016). Actualidad. Recuperado el 30 de Julio de 2019, de Nueva estrategia de seguridad nacional de Rusia: 10 puntos que explican por qué es importante: <https://actualidad.rt.com/actualidad/195746-estrategia-seguridad-nacional-rusia>
- Ruiz , F. (Marzo - Abril de 2018). El Arco Minero del Orinoco: diversificación del extractivismo y nuevos regímenes biopolíticos. Nueva Sociedad: democracia y política en América Latina(274), 129 - 141.
- Ruiz, F. J. (2013). El Concepto de Política Exterior de Rusia un Comparativo. España: Instituto Español de Estudios Estratégicos.
- Ruiz, S., Sánchez , E., Tabares , E., Prieto , A., Arias, J., Gómez , R., . . . Chaparro, S. (2007). Diversidad biológica y cultural del sur de la Amazonia colombiana - diagnóstico. (C. I. Instituto de Investigación de Recursos Biológicos Alexander von Humboldt, Ed.) Bogotá D.C.
- Vásquez , D., González , M., Guzmán , J., Herrera , A., Gómez , E., Sánchez , I., & Molina , A. (2018). Amazonía, poder y estrategia. (A. Montero , Ed.) Bogotá D.C.: Escuela Superior de Guerra "General Rafael Reyes Prieto".
- WWF. (2016). Living Amazon Report 2016: A regional approach to conservation in the Amazon. World Wildlife Fund .

Anexo 1 – Entrevista Joseph M. Mumire ²

Mayor Milton Montes: Joseph, muy amable por colaborarnos. Queremos aclarar que esta entrevista es netamente académica, por lo que no será publicada en redes sociales. Solamente se implementará la información como sustento argumentativo para nuestro trabajo de grado que será entregado a la Escuela Superior de Guerra Colombia en el año 2019. Para iniciar queremos agradecerle por las conferencias magistrales que ha realizado; sabemos que es una persona experta del tema. Inclusive, nuestro tutor temático estuvo viendo su currículum vitae y sugirió que le hiciéramos una entrevista para soportar el tema de nuestro trabajo de grado.

Por ello, queremos ponerle en contexto: nuestro trabajo de grado trata sobre los intereses que actualmente Rusia tiene en el continente americano y cómo nos puede afectar. Usted sabe que Rusia mantiene una relación directa con Venezuela y que la frontera más larga de Colombia es con Venezuela, entonces para iniciar la entrevista quisiéramos preguntarle: ¿Qué percepción tiene usted de las aspiraciones del gobierno ruso para expandir sus relaciones con países latinoamericanos?

Joseph Humire: Bueno, yo creo que Rusia entiende lo que muchos se han dado cuenta y es que América Latina es el vecindario de la parte sur de los Estados Unidos. Esto lo convierte en una región vulnerable y frágil porque después del 11 de septiembre, los Estados Unidos se distrajeron un poco de América Latina, para enfocarse en el problema de medio oriente, el oeste de Europa, así como de las urgencias de China en el océano Pacífico y bueno, otras amenazas. Todos estos desafíos llevaron a que América Latina sea vista de baja prioridad para la seguridad Nacional de los Estados Unidos y Rusia lo sabe. Rusia sabe que donde hay un desafío para nosotros [Estados Unidos] es una oportunidad para ellos; así vieron la oportunidad para reconstruir las alianzas que tuvieron en la época de la Guerra Fría cuando eran la Unión soviética. Por eso, han usado todas las herramientas que tienen a su disposición para hacerlo; entre varias razones, hay tres principales áreas para potenciarse de una forma fuerte y rápida.

² Joseph M. Humire experto en seguridad global, especializado en amenazas transnacionales en el hemisferio occidental; Director ejecutivo del Centro de Pensamiento de Seguridad estadounidense “Center for a Secure Free Society”. Ha publicado columnas en varios medios de comunicación de Estados Unidos; participa como analista político en CNN en Español y autor del capítulo “Tendencias del crimen organizado en Venezuela” en el libro *Reconceptualizando la seguridad en las Américas en el siglo XXI*.

La primera, es el área energética, obviamente es un país petrolero que exporta a nivel internacional; tiene empresas multinacionales con presencia global sobre el matiz energético, principalmente ROSNEFT una empresa estatal. También Rusia es una gran exportadora de armas a nivel internacional y tiene acuerdos bilaterales con varios países para exportar armas; creo que América Latina es una oportunidad para que empiecen a repotenciar armamentos Rusos.

En realidad es armamento soviético al que le fue pasando su fecha máxima de efectividad y se está reemplazando con nueva tecnología militar Rusa, pero tiene la misma línea. El tercer factor es que yo creo que obviamente en los últimos 20 años Rusia se ha capacitado drásticamente en el área cibernética y es una potencia en ciberseguridad. Tiene capacidad mayor que muchos otros Estados para hacer ataques cibernéticos ofensivos y también proteger su propia infraestructura de una forma cibernética defensiva, en tres áreas: energía, armamento militar y ciberseguridad. En estas áreas ellos observaron la oportunidad para conseguir capacidad e influencia en América Latina, pero no lo hicieron simplemente en los países estratégicamente alineados con Estados Unidos.

Por parte del armamento militar, el 75% de las armas rusas que llegaron a América Latina lo hicieron a través de Venezuela, la mayoría llegó por Venezuela. Otro porcentaje fue Nicaragua y después a los otros países, pero el gran porcentaje está en Venezuela como socio estratégico [de Rusia] en el ámbito militar. Entre 2012 y 2013 se vendieron alrededor de 11.000 millones de dólares en armamento; en el segundo mandato de Hugo Chávez, más allá en el lado energético también Venezuela ha podido comprar varios depósitos de sección petrolera; la sección más grande petrolera de Venezuela conocida como la faja del Orinoco. Rusia accedió más control sobre diferentes depósitos de petróleo del crudo pesado en esa zona; lo tienen y lo han hecho mediante deudas, como que estrategia qué sigue un poco a China. Es decir, se hacen tratos o contratos y cuando ellos no pueden pagar y los intercambian para tener más presencia.

MM: Josep ya que usted menciona a la empresa rusa ROSNEFT quiero contarle que en el trabajo de grado que realizamos, encontramos un artículo en el que dice que esta empresa está siendo utilizada por Rusia; es decir, Venezuela no tiene capacidad para pagarle a Rusia lo que usted nos ha hablado de armamento y demás. Por ello, se dice que usa a esta empresa para empezar

a cobrar en petróleo lo que ellos [Venezuela] ya no está en capacidad de cubrir en la deuda con Rusia.

JH: Bueno, más que sólo cobrar el petróleo, hacen lo que en inglés se llama “Debt farase”; esta es una deuda en la que se intercambia el pago con control de ciertas entidades.

MM: Es decir que usted se refiere a que ¿Rusia quiere un cierto control sobre Pedevesa?

JH: Bueno, el tratado que se hizo que era sobre esto fue entonces 49.9% de 5, entregado a los rusos a cambio del préstamo que no se estaba apagando; para pagar el préstamo se les da un porcentaje de participación y control sobre la empresa estatal como socio. Hace parte del “Debt Farase”; no sé cómo se dice en español pero Farase es como una entidad Estatal que hace parte del Estado.

MM: De acuerdo a las relaciones comerciales, que como usted ya nos lo mencionó, tiene Rusia con algunos países de Latinoamérica, ¿considera usted que ellos [Rusia] podrían llegar algún día a dominar en el mercado de la región y disminuir la influencia Estados Unidos en la región de América del Sur?

JH: Yo creo que parte de la estrategia de Rusia, cuando hablamos de petróleo, hay dos aspectos que mirar: uno es precio y otro es el tamaño de Mercado. Entonces hablando de precio, Rusia no tiene control sobre el precio del barril de petróleo porque en la OPEP hay otros países que están también regulando la producción del petróleo, específicamente Arabia Saudita. Mientras Arabia Saudita produce más, Rusia tiene menos control del peso de petróleo; sin embargo, ellos tienen una estrategia para controlar los mercados, quieren controlar más la presencia y los países principales donde hay distribución, producción y consumo de petróleo. Por eso creo que Rusia apoya muchísimo, es más que una alianza estratégica, sería raro que Venezuela envíe petróleo a Rusia porque los dos son países petroleros.

Rusia no necesita de su importación, se trata más del tema estratégico para poder comprar el mercado; yo creo que en el tiempo, la intención de Rusia es controlar todos los mercados a nivel

internacional. Entonces, si miramos en nuestra región los países que más consumen petróleo son los más pequeños porque no tiene mucho más petróleo en su propio país.

El Caribe una zona muy estratégica para esto, Centroamérica también, algunos otros países en Sudamérica pero hay grandes países petroleros en Sudamérica como Bolivia o Argentina en los que aunque ha decaído su industria todavía producen petróleo.

Rusia quiere alargar ese mercado y repotenciarlo, sin embargo, Estados Unidos es fuerte en este lado del continente no sólo en petróleo, también en gas natural; tenemos unos grandes descubrimientos de yacimientos en los últimos años. En la tecnología fracking se ha estado potenciando Estados Unidos como líder mundial, descubriendo grandes yacimientos de gas natural en el occidente del país. Estados Unidos está volviendo a ser fuerte, hasta superar a Rusia en el área de energía como gran productor y socio energético para muchos países.

MM: Teniendo en cuenta lo que hablamos de la posición estratégica de Venezuela sobre su posicionamiento en el continente, como un punto privilegiado, sí podríamos así llamarlo, ¿cree usted que Rusia ve a Venezuela con un interés no solamente en relaciones económicas, sino como punto de ubicación de armas? Esto, teniendo en cuenta la noticia mencionada anteriormente y una entrevista que realizada en TNT en la que se habló de la delegación rusa que vino precisamente para temas de armamento. ¿Usted cree que ese es uno de los intereses de Rusia para poner armas estratégicamente en esta región?

JH: Más que armas, lo ha dicho su ministro de defensa y el jefe de las fuerzas armadas de Rusia que están buscando base militar en el eje occidental y han nombrado varios países dónde los van a instalar, por ejemplo, Cuba, Nicaragua y Venezuela. Yo no creo que eso sea simple propaganda o sea un aspecto propagandístico no más o que quieran simplemente chantajear o provocar a Estados Unidos; yo creo que están hablando muy serio, están construyendo los antecedentes para tener este tipo de presencia propia aquí como con los vuelos que hacen sus bombarderos. En el futuro, creo que a los rusos les gustaría enviar sus portaaviones. Por ejemplo, en Rusia el único portaaviones que tiene está estacionado en Siria, este portaaviones necesita varios buques de apoyo logístico para poderse mover y nunca lo han movido a tan grandes distancias. En 2017 retornó a San Petersburgo para hacer repotenciado, ya que llevaba mucho tiempo en operación; yo sé que la idea de ellos es mandarlo para Venezuela, pero para enviarlo deben

construir la capacidad militar en el país y así tenerlo y resistir ese tipo de logística marítima. Esto no es algo que va a pasar mañana pero lo están creando para el futuro.

En este momento, yo dudo que el portaviones llegue a Venezuela, necesita mucho mantenimiento y mucho re potenciamiento para poder hacer el trayecto; pero yo sé que esa la intención. Mi punto no es exagerar y que pueda llegar mañana; lleva dos años estacionado en San Petersburgo con el fin de aumentar la capacidad para soportar viajes tan largos.

MM: ¿Es posible una alianza entre Rusia y China y de pronto con Corea del Norte para incursionar en América y crear un bloque contra Estados Unidos?

JH: Ya existe esta Alianza, se ha transformado con más de 15 años. No es una alianza histórica Rusia y China, ya que particularmente son enemigos desde la Guerra Fría, pues Rusia le quitó territorio a China y ellos algún día lo van a reclamar. Entonces, no es una alianza basada en cultura, normas en valores o algo que sea un marco histórico, es una alianza basada principalmente con el viejo dicho: “el enemigo de tu enemigo, es mi amigo”. Es prácticamente un acuerdo entre estos dos países, porque la única forma de cambiar el orden mundial es uniendo sus esfuerzos.

Esto se ha visto repetidamente en muchas ocasiones en manos de Rusia y China, no siempre, pero casi siempre y a la par lo que hace China lo hace Rusia; en ese aspecto, Corea del Norte es un país periférico que está siendo controlado por China, influenciado por Rusia e Irán. Todo lo que se observa es el área de proliferación de sus armas de destrucción masiva, saben que Corea del Norte ha compartido su conocimiento sobre misiles balísticos para países que están bajo sanción y también que ha compartido su experiencia de armas químicas con países de guerra como Siria. Entonces, en todos estos países donde hay conflictos Rusia está presente, consciente de lo que hace Corea del Norte; abre los espacios porqué la alianza se denomina como la fuerza multipolar, considerada por ellos como la primera línea para avanzar un mundo multipolar. Esto se traduce simplemente en la intención de derrocar la influencia de Estados Unidos.

MM: Josep, teniendo en cuenta todo lo que usted nos ha dicho ¿Considera que el gobierno debe mantener relaciones económicas o militares con el gobierno ruso?, permítame le explico: nosotros acá en este momento tenemos helicópteros MI-17 dentro de las fuerzas militares, eso usted lo tiene

muy claro, ¿considera importante que nosotros mantengamos esa línea de comercio con ellos, pues intercambio militar no tenemos directamente?

JH: Armamento ruso hay por toda América Latina. Perú también tiene gran parte de inventario ruso en la Fuerza Aérea y Ejército, igual que Brasil, entonces esto no es nuevo. Rusia ofrece su armamento a un precio muy económico y creo que es conviene, además no estoy aquí para decir qué dejen de comprar armamento que es útil para sus Fuerzas Armadas; pero lo que tienen que entender es que, uno, Rusia siempre une su influencia de armamentos con su inteligencia, mientras entra más armamento ruso normalmente entra más inteligencia rusa y de eso, deben estar pendientes, mirar qué si lleva un sistema antiaéreo a los colombianos, ellos van a poder potenciarse.

Para esto la mayoría de veces envían técnicos para hacer mantenimientos; envían instructores para enseñarles a usarlos. Hay que saber quiénes son y cómo manejarlos, porque en ocasiones parecen pero en realidad no lo son; hay que tener un poco de prudencia con eso. A pesar de ello, yo creo que en el área moderna de la industria militar hay que ver que no solamente se trata de comprar armas de otro país, puede ser de cualquiera Rusia, China o Estados Unidos, pero para potenciar sus propias Fuerzas Armadas y en ese aspecto, América debe ir creciendo en pólvora. Debe tener sus propias plantas de pólvora para fusiles, de eso Rusia ha podido aprovechar porque no hay esa producción. Argentina es uno de los pocos países que produce pólvora. La pólvora que se utiliza para armamento es lo que hace que Rusia pueda vender más en América Latina para las famosas AK47 como arma para los ejércitos. Aunque yo creo que son muy básicas y deberían ser producidas por ustedes mismos con el fin de quitarle esa dependencia, porque en realidad esa tecnología es vieja y no debería estar dentro de las capacidades de las Fuerzas Armadas en América Latina.

MM: Joseph ya para terminar sabemos que usted es una persona bastante ocupada, ya teniendo todo este contexto de lo que hemos dicho, ¿Cree usted que los intereses rusos en América son una amenaza para la seguridad Nacional de la parte del continente y particularmente aquí en Colombia?

JH: Yo creo que la presencia de Rusia es un gran problema para muchos países de Latinoamérica, porque Rusia nunca les va a ser transparente en sus intenciones o en sus objetivos

estratégicos para el marco regional; hasta con sus socios estratégicos más grandes como Venezuela, Bolivia y Nicaragua tampoco los compartirán. Imagínese, no comparten sus planes o intenciones con países que son cercanos a ellos, mucho menos con países que consideran aliados de los Estados Unidos. Entonces, yo creo que en ese aspecto tienen que tener mucha prudencia sobre cualquier tipo de relación con Rusia y a pesar de eso, yo diría que Rusia tiene planes de guerra ya que su economía no es fuerte; el poder político de Putin está cayendo, en el ámbito social Rusia se ha transformado, entonces ya no hay una potencia dentro de Rusia para que ellos para mantener la hegemonía a nivel mundial. Entonces ¿qué van a hacer?, van a buscar guerras, porque la guerra les da dependencia, nacionalismo en su propio país y hasta se puede potenciar su economía. Mientras haya guerra y armas, estas podrán comprarse con petróleo; todo esto va combinado, ellos potencian ese factor. Por último, hablando un poco de Estados Unidos, ellos ven que el presidente Trump al igual que yo, que ha hecho un buen trabajo porque va a ser reelecto. Sin embargo, hay mucha gente de la comunidad internacional que lo desprestigia y uno piensa algo muy favorable de él; la opinión pública es muy importante en la guerra asimétrica, lo que abre una gran oportunidad para Rusia y particularmente para la personalidad de Putin con el fin de ganar una imagen contra Trump. Por eso, yo creo que en los factores que acabo de describir, Rusia quiere avanzar en sus planes de guerra aquí en América Latina y tienen que estar pendientes de dónde se están firmando acuerdos y haciendo comercio. Por lo general, pueden estar entrando a una emboscada de un blanco mucho más estratégico para usar América Latina como base de operaciones para atacar a Estados Unidos; la lógica de ellos tiene sentido pues dicen: “vamos a hacer lo mismo que ustedes están haciendo en mi patio trasero Georgia, Ucrania o Crimea”. Según ellos, Estados Unidos está provocando a Rusia, trabajando en países de su vecindario. Lo que ellos quieren hacer y lo que están haciendo y lo que han hecho el transcurso de los últimos 25 años después de la caída del muro de Berlín, qué terminó con la Unión soviética es tratar de disminuir la desventaja geográfica que tuvieron durante la Guerra Fría. Saben bien que Estados Unidos pueden cortar esa distancia con tecnología y la logística militar, ellos pretenden hacer lo mismo, no es que quiera lo han hecho, yo creo que es evidente que con el conflicto que tiene Venezuela, [Rusia] tiene más capacidad de lo que hemos pensado.

MM: Okay, se lo agradecemos mucho. Es de gran importancia todo lo que usted nos ha dicho, sabemos que usted es una persona muy conocedora del tema, la información es para nuestro trabajo de grado y queremos agradecerle. ¡muchísimas gracias!

JH: No, muchas gracias para ustedes, porque en los viajes que yo hago a la región, creo que para los temas de Rusia, Irán, Turquía, China falta más trabajo y conocimiento sobre sus actores y como están funcionando en América Latina, así como en su propia región; porque se puede aprender mucho de su historia, de sus modos operandi, de sus tácticas, de las estrategias. Nada es nuevo, sólo replican lo que les ha generado éxito en otros casos y lo están instalando. Entonces, lo que hago en mis charlas es empujar a que la gente mire a Siria, porque Siria es un ejemplo muy reciente; puede que haya muchos otros ejemplos en la historia, pero Siria es un conflicto que fue construido y no era un conflicto natural había condiciones socioeconómicas, había descontento político, pero para llegar a hacer nueve millones de refugiados un lugar completamente destrozado por la guerra, se hizo con planes estratégicos en los que Rusia tuvo un papel muy importante y visible.

Anexo 2 – Entrevista doctora Eunice Nañez

Trabajo de grado: Estrategias e intereses estratégicos rusos en América Latina ¿Una amenaza a la seguridad Regional?

Eunice Nañez, internacionalista, alumna CIDENAL 2009

Mayor Milton Montes: Doctora Eunice, muy amable por colaborarnos, queríamos dejarle Claro que esta entrevista es para un tema netamente académico esto no va a ser publicado en redes sociales es solamente para nuestro trabajo de grado, de la Especialización de seguridad y defensa nacionales de la Escuela Superior de Guerra de las Fuerzas Militares, del año de 2019, primero que todo agradecerle por su tiempo y asesoría para con nosotros, sabemos que es una persona idónea y con experticia en el tema a tratar, toda vez que nuestro tutor temático sugirió que le hiciéramos una entrevista para soportar las tesis e hipótesis planteadas en el mismo, entrando en contexto quisiéramos respecto al tema, referente a los intereses rusos en América Latina preguntarle: ¿de qué forma se manifiesta el nacionalismo ruso en el contexto social de su población?

Eunice Nañez: Los intereses de Rusia se remonta a un proceso histórico, para entenderlo en el siglo XIX se concibe como imperio 1943. La caída de imperio Bizantino primera Roma 1953 cae el imperio se declara como la última Roma. Nacionalismo es diferente a ciudadano. Nacionalismo vinculo cultural mi madre patria es Rusia. Mi madre patria es la tierra que garantiza la vida. El ciudadano ruso tiene un concepto a fin con base a las guerras patrias, calamidad domestico perdida.

En la Segunda guerra mundial se tienen más de siete millones de judíos muertos en la guerra en el frente de batalla y más de veinte millones de muertos en la retaguardia.

Rusia no reconoció a Stalin, ya que para la historia es el principal genocida del siglo XX. En 1991 sucede la caída de la Unión Soviética; la conformación de la Unión Soviética es un proceso desde 1922 hasta 1944. Rusia forma su base social de los mongoles, observa que ellos usan el caballo elemento político y táctico para llegar fuerte hacer negociación, es decir lo conquisto, usted me paga tributo y le permito que trabajen para mí, les ayudo desde acá, esto lo aprendieron los rusos.

Rusia tiene hoy en día 15 repúblicas URSS poder imperio y 82 divisiones, se creó con los parámetros de la Unión soviética, consolidación territorio claro, 17 millones de habitantes, territorio cerrado, no tienen salida al mar, problema de Rusia, hoy tiene que defender sus fronteras, conservar sus repúblicas hacer contención, pues los países siempre quieren coger recursos, por lo tanto, ello lo que deben es consolidar sus fronteras, desarrollo petrolero de Rusia BRITIS PETRÓLEO.

Putin recupera a Rusia pues es un líder fuerte, Rusia dura 8 meses bajo la nieve proteger territorio existencia madre patria, termina la bipolaridad y sale la Multipolaridad.

MM: De acuerdo a las relaciones comerciales de Rusia con los países de Latinoamérica, considera usted que ellos podrían llegar algún día a dominar en el mercado de la región.

EN: Rusia en América latina ejerce un contrapeso a estados unidos, después de entran a controlar territorio cerca a Rusia por parte de EE. UU en Georgia, de ahí nace el problema a Latinoamérica, Rusia se mueve a ayudar a Venezuela en 2004 con convenios de aviones sucuy. Es por esto que nace el contra peso a Estados Unidos en la parte geopolítica, comerciales y militar.

MM: ¿Considera usted doctora Eunice que Rusia se pueda convertir en una amenaza para los intereses económicos y militares de Latinoamérica en el campo internacional?

EN: Podríamos decir que Rusia no tiene la capacidad para sostenerse en América Latina solo efectúa convenios como los tiene en Venezuela con consorcios como lo son, GASPRON, ROSNEX Y ROSOBORONEXPORT., acuerdos comerciales, tecnología militar, productos mineros energéticos alimentarios.

MM: Doctora le agradecemos mucho es de Gran importancia todo lo que usted nos ha dicho sabemos que usted es una persona muy conocedora del tema es para nuestro trabajo de grado y queremos agradecerle Muchísimas gracias.

201003129



"TOMAS RUEDA VARGAS"

BIBLIOTECA CENTRAL DE LAS FF.MM.